

Luis Felipe Vásquez Narváez

SOLITARIEDADES

Ediciones

Killari

Killari Killari Killari Killari Killari Killari Killari ediciones

Solitariedades

Luis Felipe Vásquez Narváez

SOLITARIEDADES

© Luis Felipe Vásquez Narváez

Mail: lvasquez1958@hotmail.com

Derecho de Autor N° 054505

ISBN N° 978-9978-17-489-0

PRIMERA EDICIÓN SEPTIEMBRE 2018

TIRAJE 100 ejemplares

Portada tomada de: <https://i.pinimg.com/736x/00/b9/e0/00b9e-0726d1fe56071758ba71db8417c.jpg>

Texto digital proporcionado por el autor

Esta obra no puede ser reproducida, total o parcialmente, sin autorización escrita del autor

“Impresión Digital”

Edición realizada en los talleres de Editorial Jurídica del Ecuador; con la calidad y tecnología de equipos de producción XEROX

Editorial Jurídica del Ecuador
Miguel de Trujillo N° E5-55, Quito
Teléfono: 2642 - 984

www.editorialjuridicadelecuador.com
Email: editorialjuridicadelecuador@andinanet.net

Impreso en Ecuador / Printed in Ecuador

INDICE

<i>Prólogo: Balbuceo de Sutilidades por Francisco David Delgado Montero</i>	<i>9</i>
<i>Absurdidades</i>	<i>11</i>
<i>Plenitud Caótica.....</i>	<i>13</i>
<i>Inhóspito Trinar de Silencios</i>	<i>25</i>
<i>Plegariaciones.....</i>	<i>29</i>
<i>Gracias, Gran Espíritu</i>	<i>31</i>
<i>Perdón, Gran Espíritu</i>	<i>37</i>
<i>Te Pido, Gran Espíritu.....</i>	<i>45</i>
<i>Te Aclamo, Gran Espíritu.....</i>	<i>51</i>
<i>Enséñame, Gran Espíritu.....</i>	<i>57</i>
<i>Narrataciones</i>	<i>63</i>
<i>La Princesa María Cuatín Assa.....</i>	<i>65</i>
<i>El Dragón del Guáitara de Visita al Condado Machines.....</i>	<i>83</i>
<i>Anakael, El Nihilista Oscuro.....</i>	<i>97</i>

Prólogo

Balbuco de Sutilidades

Los niños recién nacidos, que anhelan contar sus experiencias del pasado con llanto intenso y sonidos dislocados, después balbucean para que el despistado asome su afecto y se retroalimente del saber condensado. Escuchar, entonces, este llamado es brindarse a la vida y al despertar del ser:

La metáfora, que es lo más parecido al lenguaje absoluto, es plenitud caótica que emana formas que se deben sentir, porque el sentir es la aproximación hacia la vasta forma pensativa del universo. En la metáfora verdadera, en la verdadera metáfora se elucubran, desde los matizados rayos oscuros, las potencialidades para vislumbrar la original imbricación del absurdo.

En el saber, que es una gracia de la consciencia, Vásquez se anuncia reconecedor de lo sublime, asoma su asombro original y lo cristaliza en agradecimientos

En la humildad, que es la fórmula precisa de la esencia humana, Vásquez se acuesta sobre las espigas verbales de su pasado y de su presente, para no dejar agotar la luz que mantiene la vida en la tierra.

En la petición, que es la gravedad que arranca al universo las partículas de los deseos, Vásquez absor-

be con sutileza moléculas y vibraciones que mantienen estable el giro del agua, del viento y del hombre.

En el llanto, que es la forma humana de la tormenta de verano, Vásquez recuerda que las fuerzas que brotan del interior humano deben cristalizarse en actos y pensamientos sensatos.

Bajo el amparo de la cadena perpetua del ADN, que es la maestra de maestras terrenales, Vásquez deviene en catarsis de la curiosidad pura, anhela conocer las acciones que llevan hacia la luz del sentir y el entendimiento, y reza, con deseo sacro, asumir los retos de los designios del Gran espíritu.

Nadar en las palabras, la narración, es dar a la nada sagrada una forma humana.

De la ensoñación y el sueño, que son el mito original, Vásquez toma rienda para avanzar en una explicación laberíntica del origen de los Pastos.

La fascinación, que es una reiteración de la vida, transmuta en Vásquez como un niño que adolorido busca un ser maravilloso, un ser alimentado por las voces de la experiencia y de los frutos sagrados del Ecuador.

La soledad, que es un espacio lleno de contradicción fluctuante, asoma como escenario de germinación y perfeccionamiento del ser y la nada.

Francisco David Delgado Montero
Poeta y escritor de Pasto, Colombia

Absurridades



Plenitud Caótica

- Puede decirse que el ser iniciado en el misterio de la Trinidad, pero que sustenta su ser racional como fundamento de la terrígena vida y de su inteligencia, viaja por el mundo de dicha plenitud caótica.
- Es toda ansiedad que ha alcanzado la soledad del abandono.
- Es cuando el ser humano logra silenciar su interior y da cabida a que la destrucción del ego, haga plena vitalidad en su mundo.
- Es dicho experimento que el ser humano busca cuando ve el colapso del modernismo y da pie a la búsqueda del bio-socialismo.
- Es todo caos inicial, da cabida a que el silencio del ego, trastoque la razón del homínido y lo haga que se vacíe en plenitud.
- Armonía del caos, parece contradicción, más no es así, porque pleno es todo ser humano, cuando ha cobijado su caos y ha logrado ensimismarse de ironías del soliloquio, pretendiendo encontrar en ellas, el silencio de la sin-razón.

- Todo ser que dialoga con la nada y que camina en el caos de los dioses, puede decirse que ha logrado la excelsitud de lo pleno y el caos de la armonía.
- Sólo los seres de luz pueden desdibujar en lo pleno, desde el caos del conocimiento.
- Es el Misterio que camina por Adonái y que trastócase en los decires de su hija María de Magdala.
- Es cuando María de Magdala se enamora del ser de luz llamado Jesús.
- Es aquel ser, que bajó del universo en forma de estrella y se enquistó en un pajar, para desde ahí hablarnos del amor y de la alegría.
- El caos de la irracionalidad, se desdibujó en la plenitud de su luz.
- Son aquestos seres que alcanzan el mérito de la vaciedad.
- Son los seres de luz que dialogan en el mundo erótico de María de Magdala y logran fundirse por tanto en el misterio de Eleusis.
- Es la sabiduría destruida por la razón y que viaja en el mundo del post-modernismo, destruyendo cada decir del Absoluto.
- Es todo ser que viaja en el mérito de la nada, cazando a los seres del ocaso Nihilista.

- Mirando, el atardecer del invierno y ver cómo las gotas de lluvia caen, le parece al ser humano, mirar la decadente e inocente diatriba del absurdo, pero eso es plenitud caótica, ya que los rayos del sol, no han dejado de iluminar al inconsciente que mira frente a su ventana la lluvia.
- Como no va a estar lluvioso el día, si la agonía de los tristes, de los sufrientes y de los adoloridos, no se han percatado que el sol les hace señas y los invita a jugar, pero que va, ellos prefieren contemplar el silencio de la lluvia en armonía con la diatriba del insulto.
- Como va a ser posible que un chiguaco, sólo sea feliz viendo la lluvia y bañándose al mismo tiempo en ella, pero el humano que lo contempla no puede concebir que su alocada inocencia, destruye la bondad misterica del invierno, ese chiguaco o mirlo negro para los poetas, se ha dado el lujo de cantar, bailar y sacudir sus plumas, agradeciendo el misterio de la lluvia, ya que él, vuela de árbol en árbol, agradeciendo también al ocaso de los dioses que mira al frente.
- Aparece un gorrión y éste pájaro de atardecer, cuando las valquirias van a dormir y Wagner musicaliza su mundo, contempla la soledad de Thor y se ensimisma, mirando a Parsifal, enamorado de una ondina, olvidándose de que la valquiria Danés lo espera en sus aposentos.

- El gorrión, cabalga por el silencio andino, buscando a la gorriona para decirle, que el majadero del silencio a viajado al Barroco y en el dañar, desestructurar y destruir la totalidad.
- El gorrión dicen que es el mensajero de la Absoluta Vaciedad, mas yo creo que es la ilusión del neo-gótico, cuando regresa a la caverna de Zaratustra ¡Qué pena!
- Cuando uno alcanza a encontrar los versos, las frases y las diatribas del hijo de Zoroastro, queriendo enseñar al abuelo Wagner, el silencio de los dioses y la destrucción del tirano, que bueno es mirarse al espejo y saberse humano pensante, pero qué brutalidad, piensa el mismo cuando el del espejo le dice que su agonía lo ha llevado al mundo de la mediocridad y ahí podrá sentar las vocales del nihilismo.
- Claro que estoy loco, claro, acaso no es de locos caminar por las consonantes, queriendo sintonizar una nota en el pasillo andino y llevarse al mismo tiempo, el requinto del alocado, triste y agónico ser del Nor-ande.
- Claro que estoy loco, o es que acaso los locos no tenemos derechos a decirnos somos necios, caminamos por la estulticia y al mismo tiempo defenestramos la razón de los pensantes y les demostramos que la única forma de la carga se da cuando la luminosidad del vacío se llena del Nihil oscuro.
- Otra vez dicen los seres de la plenitud caótica, que han encontrado, la paz en el interior de los

cementerios, ya que han ido ahí, a buscar a Me-fistófeles para contarle que su amada Beatriz ha viajado al purgatorio dantesco, en búsqueda de su sombra y pedirle que por favor le acompañe al panteón de los inmortales, dónde está otro iluso pagano, el bien llamado Platón.

- ¡Qué tal estos seres de la plenitud caótica! Diciendo que el dueño, amo y señor del ocaso wagneriano, ha martillado en su filosofía, las palabras de Zaratustra, están muy equivocados, el abuelo Nietzsche, lo único que ha hecho es ser sombra, luz en el hijo de Zoroastro, para hacerle entender al universo que los sin Dios, han destruido el humanismo, fortaleciéndose en su positivismo decadente y queriendo creer que el abuelo Kant, ha fortalecido las diatribas del ateísmo más recalcitrante.
- Nietzsche, ni Kant se han permitido vociferar de la teología del Absoluto, lo que han querido decir y lo han dicho, tanto el abuelo Zaratustra, como el amo de la razón, que él sin Dios, es el humano que ha llevado el mensaje de su agonía, al templo de la Academia y ahí a pensado construir, con la razón dialéctica, la supresión del hegelianismo y el fortalecimiento del aristotelismo.
- Los dos, Immanuel Kant y Federico Nietzsche, maestros de los que nos permitimos viajar en el Nihil, iluminándolo con las palabras del Absoluto y haciéndole saber a este par de abuelos, que sus hijos, los decadentes y nihiles oscuros

han permitidose decir, que el ateísmo a cobijado el mundo, falso de falsedad absoluta, sólo sabemos que el hijo de Zaratustra y el descendiente de la razón, han viajado al mundo de los inmortales, para enseñarnos desde ahí, la palabra que se acerca a la sabiduría, la palabra que se llama duda y que permite que el error destruya la falsa verdad del humanismo.

Usted lector, el buen amigo, que abre las hojas de un libro y describe o descodifica las letras y las une en su imaginario, para que tengan sentido, si afamado lector, acabo de tener un sueño, en el que el libro, el clásico libro, el libro que tiene por lo menos mil hojas y que está escrito en un idioma complejo, difícil de entender, tal vez imposible de comprender y digo esto lector amigo, porque en ese libro, no está ninguna letra, ninguna consonante, ningún verbo, ningún adjetivo, ni sustantivo, peor aún diatriba alguna o crítica literaria ¡No! En ese libro solo hay hojas blancas ¿Pero por qué le cuento esto amigo lector? Porque cuando cometí el error de abrir ese libro y darme cuenta de que no había ninguna letra en las hojas, apareció algo, que me pareció digno del mundo del absurdo ¡Claro! Algún amigo escritor me dirá cómo puede ser posible, que alcance usted a decir que hay la plenitud caótica ¿Cómo puede ser? Esto que le voy a describir, acaso no es plenitud, cuando me quedo viendo la primera hoja de este libro sin letras, ni siquiera tenía la pasta, le cuento, ni color, ni figuras, ni siquiera título, peor aún, autor alguno. Era una construcción, dicha o hecha por imprenta alguna, me dirá usted lector.

¡Eso no es así! acuérdense que estoy en un sueño, en ese sueño simplemente, mi sombra me dice que calle mi raciocinio y ponga a entender, que en el mundo del No-ser, se puede permitir que los hijos del Sol Negro, desdibujen sus quereres y que lo único que yo tengo que hacer, es silenciar mi razón, actuar desde el No-ser y brillar en armonía, como descendiente directo del Sol Negro.

Escuche por tanto, afamado lector, las elucubraciones que pudo desarrollar la irracionalidad de mi des-conciencia en el mundo del No-Ser:

Abro la primera hoja y lo raro es que encuentro unos garabatos o así me parecían, que se encontraban en el mundo mágico del cerebro de Sancho, el Paramero de la Concordia, ese que sabe estar siempre queriendo leer "Conversación en La Catedral", pero que nunca, abre ni siquiera la primera hoja, ya que su autor, actor, actante, narrador y novelista Vargas Llosa no se lo permite, porque dice que esté Sancho, ni siquiera es capaz de quitarse las hojarascas que tiene en sus ojos, peor aún, va a poder entender la belleza de la estética peruana. Claro está, que también esté, Sancho Paramero, pretende seguir leyendo según dice él, y todos afamado lector, sabemos que lo único que hace es hablar con las palomas, hablar con los gorriones e imaginarse cualquier mundo mágico en el árbol de novelas según le llama

él, a ese árbol de motilón. Él como estanciero que es, cree que en los motilones, existe el mundo de los libros, dejémoslo lector que el siga en su disquisición y yo le cuento ahora amigo lector, que este sueño mío me permitió seguir adelante, lo sorprendente es que en una segunda hoja de ese libro sin letras, sin autor, sin título, ni siquiera color alguno, abrí y vi algo sorprendente; una señora, muy anciana de unos ojos café oscuro, que decía llamarse Úrsula Iguarán, la misma que conducía a un perro de ojos azules y dicho perro llevaba en sus fauces un libro que lo devoraba y que quedaba un poco de él y apenas pude leer, cuyo título decía, "El Coronel no tiene quien le escriba", que raro, al frente, esperándolos estaba un señor con un bigotito todo chistoso, que decía viajar por el mundo de la Mama Grande, será acaso tal vez, el señor que dicen que nació en Aracataca, puede ser que sí, pero lo único que yo vi, es que ese señor, se daba la mano con Fidelius II, el mismo que fue defenestrado del mundo de la razón y decayó al mundo del Hades, buscando a su primo hermano el Heliogábalo Stalin. ¿Qué tengo que decir amigo lector? No sé, pero abrí una tercera hoja y pude comprender ahí mismo, acuértese que estoy en el mundo del No-ser y la irracionalidad me dice que no entienda, pero no sé, mi sombra me insiste a que calle y continúe.

Tercer hoja, que raro, las letras se han ido por el viento del azul celeste que devora allá ese huracán, dónde se encuentra parado Diógenes el Cínico, burlándose de los decires aristocráticos, él, el mismo que vive en la caverna gótica, esperando que algún día, su hijo Zaratustra, pueda regresar para animarse con el martillo de Thor y martirizar a las valkirias, a tal punto que estás clamen, digan y canten los versos de Medardo Ángel Silva, el guayaquileño que nunca entendió, que la diatriba puede ser estética, también encuentro una cuarta o última hoja, no sé, porque aquí en este mundo de la irracionalidad de mí sueño, los números se trastocan, las letras cobran otra fuerza y yo me permito ver, simplemente, que la Alquimia de Paracelso, ha sido trastocada en el mundo de Jung y viaja junto a Carlos Castaneda, en el entorno solar de mil mesetas, encontrando la caosmosis, caminando junto al pensamiento mayor de Aristóteles, decir que la verdad existe, duélale a quien le duela y ante todo está verdad, dice ser la absoluta armonía del universo en la cuadratura del círculo. Bueno, parece que me quedé desintonizado con usted amigo lector, dirá que es puras entelequias, puras disquisiciones, puede ser que sí, pero estoy revisando un libro, de un escritor dice ser, pero más parecen solipsismos del absurdo, los mismos que han cobrado vida en las manos del Campesino de Chical, cuando camina viajando al pue-

blo El Pablo, donde pernocta el ermitaño, el mismo que enseña los decires neo-platónicos y este ermitaño, lo invita a usted, amigo lector a que escuché lo siguiente:

- Padre eterno, tú que eres el Gran Yo Soy y el Absoluto, enséñame a mostrarle al mundo, esos simples decires, que lo único que pretenden es armonizar el silencio, el vacío, la nada con la luz de la estética.
- Paz interior existe en la medida de que la racionalidad del homúnculo aristotélico, decaiga en el mundo de la sutil paganidad.
- No es posible que los diáconos de Armagedón, anden clamando para que Ramencuar gobierne el planeta y busqué, que tú, Absoluto, caigas en la negación de la desmemoria, y así hacer que la racionalidad del positivismo vuelva a gobernar el mundo de Abya-Yala.
- Paz interior se encuentra, cuando la agonía del silencio se armoniza en el mundo del Barroco y cobran vida, los versos lorquianos, dando vigencia a que el misterio de la poética sublimise la individuación.
- La paz interior se encuentra cuando la locura se hermana de la necesidad y hace que la libertad descienda al mundo de los Inmortales, los mismos que podrán decirle al mundo, que el Absoluto existe, existió y existirá para gobernar el Palacio de la Academia y defenestrar la irracionalidad del neo-positivismo.

- Que pensantes se vuelven los humanos, cuando creen que la paz interior, está en su corazón, mente y espíritu ¡No es así! La paz interior se logra, cuando se armoniza la soledad, la filosofía, la estulticia y las tres juntas caminen por el mundo de la Estética.
- La Erótica ha viajado al mundo de la paz interior, está hija descendiente directa de Lilith, está pensando que va confundir el mundo del silencio, que va confundir el mundo de la quietud y hacer que su prima hermana Afrodita, tome de las crines del ser que quiere vivir la paz interior y hacerlo viajar al placer.
- La paz interior, ha cobrado vida en la Ironía, en el Sarcasmo y ante todo en el mundo del caos, para desarmonizar la plenitud y volverla a encontrar en el mundo del Nor-ande.
- Paz interior dicen que no hay, los seres de la luz, no saben que en los rayos del Nihil Oscuro, se encuentra la Absoluta Vaciedad y ahí puede el pensante de la razón, naufragar para imantarse de esa Absoluta Nadidad y aprender a silenciar su ego, su arrogancia y su prepotencia, digna de don Academus.
- Paz interior, claro que hay, hay cuando uno entiende que la Nada Absoluta, la hermana gemela del Absoluto, está pidiendo a ustedes lectores y a ustedes amigos y al que pretende decir esto, por medio de sus disquisiciones rizomáticas, que la paz si vive, cuando juntos,

El Absoluto y La Nada Sagrada se difuminan por el mundo de la entelequia y encuentran la armonización del caos y hacen que la Plenitud Caótica, gobierne las disquisiciones del hermano menor, del sabio anciano que vive aquí, en esta caverna, dijo el afamado Zaratustra.



Inhóspito Trinar de Silencios

- Han escuchado allá, las abejas del ocaso wagneriano, al saber que el "Ocaso de los Dioses" ha descendido al martillo nietzscheano.
- Ocaso wagneriano, le llamó algún día el maestro del martillo, cuando filosofaba zaratustriamente, e invocaba el eco de la Gaya Ciencia y de su amada sombra.
- Elucubraciones neo-barrocas, son los decires del Pasto aquel, que dialoga con la chiguaca Carmelina Sindagua, al querer ascender, al saber de los inmortales, para encontrar la dulcificación del ocaso del absurdo.
- Absurdos despropósitos, son aquestos mágicos decires del Nihil Oscuro, cuando viaja al

solipsismo del absurdo y encuentra que la parca del silencio, ha borrado de la memoria de Dante, la bella armonía de Beatriz.

- Acaso, los ocasos del silencio han llegado a la desarmonía del sol, cuando esté en su oscuridad, fluye en la memoria de Anakael el Nihilista Oscuro su hijo ¡no! no son despropósitos, no, no son decires, sólo son ideas que viajan en búsqueda de la plenitud caótica, para en ella armonizarse, distorsionando la verdad y acanallando el error, paganizando el pecado, fortaleciendo el dolor y ensimismando el grito, con la dulce mojigatería de la beata del Barroco Andino.
- Es posible caminar por la plenitud caótica, cuando se desdibuja despropósitos nihilistas y se ríe con carcajadas deleuzianas, buscando en el hermano Foucault, el orden del discurso.
- Hannah Arendt ha viajado al planeta de Rosa Luxemburgo, para hacerle saber que sus discípulos, los rojos socialistas, hoy caminan por el mundo de Abya-Yala, queriendo ecologizar sus diatribas, sus insultos y ante todo andan buscando que se canonicen a su hermano mayor el Heliogábalo Stalin.
- San Fidelius II, está también junto a su hermano, el orangután Chávez, queriendo guiar a los bio-socialistas por el mundo de la absurdidad, pretendiendo en ello, acanallar el insulto de tirano y fortalecer el borreguismo del esclavo.

- Es posible que se paganice el decreto del silencio, para que alcance la soledad de la Academia y vuelque el eco de Santo Tomás, en el misterio de la diatriba neo-platónica.
- Parece que los ecos del vacío que destruyen la plenitud caótica, se enmascaran de rojos despropósitos, pretendiendo hacer creer al mundo del Nor-ande, que Felipillo y el duende Juan Chusig, se han hermanado para encontrar que en el mestizaje, la Luz del Evangelio, la cruz del crucificado y la vorágine de la conquista, nos han doblegado, puede ser que sí, todo es posible, ya que en él mundo de la absurdidad hasta la verdad tiene su razón de ser.

Plegariaciones



Gracias, Gran Espíritu

- Te agradezco por saber que soy el sol en su explosión inicial, ahí nací y encontré mi paz en el misterio del Nor-ande.
- Gracias, porque se, que los hermanos y las hermanas selenitas, todos los días de luna llena te claman y te piden los bendigas con tu amor y con tu verdad.
- Gracias, porque se, que el anciano mayor Juan Aragón, todos los días viaja por el universo llevando sonrisas, alegrías, bondades, zumbambicos, bolas y todos los quereres de los niños, para que viajen en el mundo de la fantasía.
- Gracias Gran Espíritu, porque sé que tú enamoras el universo con tu sonrisa, con tu alegría

y nos haces verlo en la excelsitud de la belleza, en las estrellas, especialmente en la constelación de Orión.

- Gracias Gran Espíritu porque sé, que tú, todos los días nos alimentas con el espíritu, con la bondad y con la felicidad de tu verdad.
- Gracias Gran Espíritu porque permites que deambule por los parajes y chaquiñanes del Barroco Andino.
- Gracias Gran Espíritu, porque sé y estoy convencido que me permites viajar en la excelsitud de tu belleza, cuando recorro las montañas del noroccidente tucaneño.
- Gracias Gran Espíritu, porque sé que la mariposa en su fantasía viaja en el atardecer de tu vida.
- Gracias Gran Espíritu, porque has permitido que caminemos por los chaquiñanes del recuerdo y por los ensueños de nuestros abuelos y nuestras abuelas.
- Gracias Gran Espíritu, porque sé, que cuando el sol está en mis espaldas me dice que camino, buscando el horizonte de tu luz.
- Gracias Gran Espíritu, porque sé que en tu propia explosión, creaste los multiversos y nos enseñaste ahí, a ver la belleza de la luz.
- Gracias Gran Espíritu, por saber que en tu armonía, en tu verdad y en tu absoluta vaciedad,

nos creaste con luz y nos hiciste dignos herederos del abuelo Bouchica.

- Gracias Gran Espíritu, por que como serpiente emplumada que eres, has descendido al barroco del Nor-ande y nos has enseñado a dibujar, a pintar, a poetizar y a cantar la armonía de tu verdad, la felicidad de tu belleza y ante todo la duda del conocimiento rizomático
- Gracias Gran Espíritu, porque estamos encantados de ver tu belleza en la creación de la Madre Tierra.
- Gracias Gran Espíritu, porque has permitido que la hermana el agua y el hermano el aire nos hagan entender y nos hagan comprender que tu absoluta verdad, camina por los chaquiñanes del recuerdo del Nor-ande.
- Gracias Gran Espíritu, porque en el jilguero encuentro la canción del pintor del Nor-Ande.
- Gracias Gran Espíritu, porque cuando camino por los atardeceres de mi pueblo, el gorrión me acompaña al decir de tu alegría.
- Gracias Gran Espíritu, porque cuando amanece, la torcaza del Nor-ande, clama bendiciones para sus hijos.
- Gracias Gran Espíritu, porque cuando camino por los chaquiñanes del Barroco andino, encuentro al colibrí cantándote a ti y armonizándose con la madre naturaleza.

- Gracias Gran Espíritu, porque me has permitido caminar en la sabiduría de los ancianos amazónicos(as).
- Gracias Gran Espíritu, porque has permitido que la verdad del Absoluto se encierre en el conocimiento silencioso de los pueblos amazónicos.
- Gracias Gran Espíritu, por saber que el sacha runa, todavía camina por los parajes de la selva amazónica.
- Gracias Gran Espíritu, porque se y estoy convencido de que el puma negro todavía me espera, para devorarme y hacer que en sus entrañas conozca el conocimiento silencioso.
- Gracias Gran Espíritu por saber que la anaconda sideral, viaja por el amazonas, buscando a sus discípulos que se han perdido, en el mundo de la razón aristotélica y han naufragado en ella.
- Gracias Gran Espíritu, por saber que tu sabiduría está presente en las sabias y sabios ancianos Pastos que nos enseñaron a respetar y a cuidar el Páramo Andino y fundamentalmente el Jardín Botánico de Taita Juan Chiles.
- Gracias Gran Espíritu, porque eres el alfa y el omega.
- Gracias Gran Espíritu, porque eres el principio y eres el fin.

- Gracias Gran Espíritu, por saber que en tu absoluta nadaidad, nos encontramos los hijos del Nihil y queremos construirnos en seres de luz, para desde la nada ampliarnos al universo y clamar tu luz.
- Gracias Padre Creador, porque como hijo humano que soy, heredero de tu ser, has permitido que yo llevé tu palabra, ayúdame y fortaléceme.
- Gracias Padre Creador, por permitirme que te encuentre en la tranquilidad de la montaña, en la musicalidad de la cascada y ante todo en la dificultad.
- Gracias Padre Creador, porque sé, que he conquistado mi necedad y la he transformado en la firmeza de tu idea.
- Gracias Padre Creador, porque has permitido, que yo viaje al mundo de la Caverna Gótica, para encontrar tu palabra en la sabiduría del abuelo Diógenes, el cual me ha permitido decodificar la enseñanza del hijo de Zoroastro, tú nieto, el mismo que acalló las diatribas de cuanta valquiria existía bajo la orden del afamado tirano de la gran Alemania.
- Gracias Padre Creador, porque sé que en el silencio, en la duda y en la estética estás vos y me has permitido por ello naufragar en esas mágicas disquisiciones.
- Te agradezco, Señor y te proclamó como guerrero que soy en el misterio de tu verdad, que

me ayudes a crecer en sencillez, en humildad y a poder llevar El Evangelio de tu hijo el Señor Jesús.

- Gracias infinitas, porque tú verdad, porque tú sabiduría y ante todo la duda que has puesto en nuestro corazón, mente y espíritu, nos permite caminar con verdad, caminar con bondad y ante todo, caminar en silencio, conociendo la sabiduría de las abuelas plantas, de los abuelos árboles y ante todo de nuestras sabias mayores, las abuelas piedras.
- Por permitirme, que te encuentre en la tranquilidad de la montaña, en la musicalidad de la cascada y ante todo en la dificultad de ascender a la cumbre, donde se aposentan los decires de tu hijo, el mismo abuelo que martilla, el abuelo que canta la poética zaratustriana.
- Gracias Padre Creador por saber que en Belén, el burro, la vaca y los pastores acompañados de los hijos de Zoroastro, Alá y Bouchica te claman, te imploran y te piden perdón, por la irracionalidad del homo sapiens.



Perdón, Gran Espíritu

- Perdóname Padre, cuando yo he pensado que el camino “Yo Soy”, es mi camino... Puede ser que sí, para el maestro Zaratustra, el camino es uno mismo, creo que también mi camino, soy yo mismo... Hay un gran descubrimiento en mi corazón, mi mente y espíritu, el camino Sos Vos, o sea el camino del sendero rojo lo has construido Vos, en el misterio de nuestra verdad y de nuestra mente, por eso pienso y estoy convencido de que el camino soy Yo Mismo, caminando el sendero rojo y encontrándote a Vos, por eso Padre no creo en la razón del conocimiento, si no creo en la fe de la luz del Misterio, para entenderte a Vos, para comprenderte en tu bondad, para comprenderte en tu alegría. Por eso insisto, el camino soy Yo Mismo, cuando lo camino en el misterio de la

luz, el camino Soy Yo, cuando viajo en el misterio de la alegría, el camino Soy Yo, siguiendo los pasos del maestro Jesús, el camino Soy Yo cuando clamo, oro y pido al Misterio que tu luz descienda a Abya-Yala y los guerreros caminemos en Luz, en la producción de tu ser, de tu bondad, transformada en el sendero rojo, en el camino con conocimiento, en el camino silencioso del que somos nosotros mismos, como guerreros de luz somos el camino, porque te seguimos a ti en libertad y en verdad, no en grupo sino en individuación, en libertad y en luz de tu misterio.

- Padre creador, también quiero pedirte que no te olvides de nuestras hermanas, las más pequeñas, esas mujeres, que han alcanzado el mérito de ser académicas y que han olvidado la sencillez de la humildad, te pido por ellas y te clamó, que les enseñes a caminar, cómo le enseñaste a Sabina la sabia de los hongos, para que ella junto a Taisha Abelar, Florinda Donner, enseñen a nuestras mujeres del Barroco andino, y a todas las aristócratas del pensamiento rizomático, que sólo en la humildad, estás; vos por eso vuelvo a decirte que a esas mujeres, a esas pequeñas personitas que se han encumbrado en la academia, negando tu existencia y afirmando el Ethos racional, las perdones y ayúdalas a construirse en tu verdad.
- Te quiero pedir disculpas Padre, por haber ofendido al hermano aire, contaminándolo y

por eso pido fuerza y decisión para poder recuperar su forma de ser, e intentar ayudar con todos los que queremos de tu verdad, a que el hermano aire vuelva a ser límpido.

- Te pido perdón por haber contaminado a la hermana el agua y por favor me ayudes a encontrarme, trabajando por la limpieza de la misma y hacer que vuelva a curarnos en alma, cuerpo y espíritu y volvernó hijos herederos y guerreros de tu luz.
- Padre qué pena, tengo muchas ganas de llorar, gritar y brincar, porque cada que camino por los chaquiñanes del Nor-ande, veo la intervención de los racionales seres humanos, que permitiéndose su absoluta necesidad, han destruido o están destruyendo la Madre Tierra, por eso te pido perdón por ellos, por nosotros, que sin darnos cuenta en nuestro orgullo, en nuestra vanidad hemos hecho que tu creación tenga problemas, tenga dificultades y esté siempre erupcionando, vomitando y trastornando su cuerpo, para ver si así nosotros los racionales entendemos.
- Pido perdón y clamó Gran Espíritu, para que nos enseñes a tus hijos, a los hijos de la luz, a los hijos del conocimiento silencioso, para que podamos trabajar por la recuperación de la Madre Tierra, del hermano aire, de la hermana el agua y obviamente algún día volvernó hijos y verdaderos descendientes de vos Padre Creador y de la Madre Tierra.

- Padre Creador, te pido disculpas, perdón y pases por alto mi inconciencia, mi irracionalidad y mi manera particular de no entenderte, porque ya es hora de que tú me enseñes, Padre, a saber que la luz de tu misterio viaja permanentemente en el mundo y que la racionalidad, ha hecho que no te entendamos.
- Padre perdona, que yo te quiera entender desde mis disquisiciones, así soy y pido permiso, porque puedo saber, oler o comprender que la prepotencia, castiza ha gobernado mi cerebro.
- Padre Creador, perdónanos porque en tu infinita compasión, podrás entendernos, que desde la arrogancia del racionalismo y desde la arrogancia del positivismo te hemos reemplazado, para que el Homo-sapiens sapiens, gobierne este planeta pensando que ahí, se encontrará la paz de la sabiduría. ¡Perdón, por ello Padre!
- Pido perdón, por equivocarme permanentemente y no saber llevar el mensaje de tu luz.
- Pido perdón, por mi falla como ser humano y no entender desde la humildad el camino del silencio y el camino del conocimiento de luz y de bondad.
- Pido perdón, por no entender que el camino del guerrero, es el camino de paz, de quietud y de silencio, que lo he descubierto caminando por los chaquiñanes del silencio andino.

- Pido perdón, por no encontrar mi paz interior y siempre ofuscarme, creyendo, que los errores de los demás son producto del conflicto social y no he entendiendo que los errores son míos.
- Pido perdón, porque hace tiempo, en mi tiempo de niñez creí que el crucificado estaba colgado en el misterio de la agonía y por ello lo negué.
- Pido perdón, ya que cuando joven nunca entendí o no me hicieron entender, que el crucificado, no es el que agoniza en la cruz de la masonería, sino que camina por el misterio del Nor-ande.
- Pido perdón, porque confundí al creador con la creatura, confundí, el concepto con la luz, confundí, las cuatro palabras que dicen que Dios es luz y amor.
- Pido perdón, por pensar que en el claustro de la agonía estaba aquel ser de luz.
- Pido perdón, porque confundí a Jesús con el Cristo de la agonía e igualmente lo confundí con el crucificado de los Templarios.
- Pido perdón, porque entendí que el concepto no llevaba a la verdad ¡Qué equivocado estaba!
- Pido perdón, por no haber entendido que el Evangelio de tu Paz, penetra en lo más hondo de nuestro ser y nos hace comprender tu luz.

- Pido perdón, porque no he entendido que tú verdad, que tú bondad y que tú luz, camina todos los días en el juego de los niños
- Pido perdón, por no haber entendido que tú verdad, que tú beldad y qué tu razón está en el campesino que labra todos los días en el silencio de su agonía.
- Pido perdón, por no entender, que tu luz fluye cada día en los chaquiñanes del recuerdo y en los decires del campechano de mi pueblo.
- Pido perdón, por no entender que la humildad del estanciero, la humildad de la lavandera y la humildad del desempleado también es tú humildad.
- Pido perdón, porque quiero encontrarme en vos y disculparme de tanto error y de tanta falla.
- Pido perdón, por no saber que el conocimiento silencioso ha estado acompañándome.
- Pido perdón, porque no he entendido que en los hermanos niños y en su juego estás vos.
- Pido perdón, por no haber entendido, que en la estulticia, en la necedad, en la bravuconada y en la mojigatería, también tú dialogas con los entuertos y con los decires de los desconocidos seres, que dialogan con tu verdad.
- Pido perdón, porque no he entendido que María de Magdala, era un ser iniciado en tu luz.

- Permíteme, Padre Creador, terminar pidiendo perdón, por haber destruido sin ser consciente, cuantas voluntades, cuantas inocencias y cuántas alegrías de gente que me ha pedido que hable de vos, discúlpame Padre.
- Pido perdón porque no estoy a la altura del deber, pero en tu infinita bondad y en tu infinita verdad, tú me ayudarás a crecer en humildad, en sencillez y a volverme el guerrero de luz.



Te Pido, Gran Espíritu

- Padre, Gran espíritu, quiero que me enseñes a caminar con la sutileza del tigre.
- Quiero que me enseñes a volar, con la sagacidad y espiritualidad del águila.
- Quiero saber Padre Creador, el conocimiento silencioso que emana el cóndor del Nor-ande.
- Padre Creador, enséñame a soportar la tristeza y el dolor cuando la Madre Tierra, clama y llora porque sus hijos la han traicionado, por eso te pido que me des fuerza, para no doblegarme ante tirano alguno, ni ante estupidez mayor dicho por algún absolutista.
- Te pido Padre Creador que me enseñes a caminar por el sendero rojo, por donde caminó

el abuelo Alce negro, el abuelo Juan Matus, el abuelo Marcos Guerrero, la abuela Sabina y ante todo tu hija María y su hermana María de Magdala.

- Padre, quiero pedirte que no te olvides de tus hijos los más pequeños, esos seres atrasados que vivimos en el planeta Azul y creemos ser dueños de la naturaleza.
- Te pedimos que nuestros hermanos mayores los abuelos árboles, nos enseñen desde su firmeza a aprender a querer tu conocimiento y respetar el accionar y el vivir de la Madre Tierra.
- Padre, también quiero pedirte que por favor no te olvides de los seres mayores, de los abuelos árboles, que cada que pasamos tus hijos por su sombra, sentimos la verdad de tu absoluto, la verdad de tu silencio y como ellos juntos a la hermana el agua y al hermano aire nos enseñan tu propósito,
- También Padre Creador quiero pedirte la humildad y la sencillez de la hermana la llama (camelido) que cuando amanece y atardece, agradece tu presencia y el alimento que le brinda el Páramo Andino.
- Padre Creador, te clamo, te pido y te imploró que me permitas viajar al mundo de la memoria, para hacer conocer a Dante, a Virgilio, a Esmeralda, a Víctor Hugo, a Paracelso y a todos los seres que han querido decirle al mundo

que tú existes, que no se preocupen, que no necesitamos saber tantas letras, tantas palabras, tantos usos de la Alquimia, de la construcción de palabras, para saber que tu excelsitud, tu magnificencia, está presente en el mundo actual, en el mundo de Abya-Yala.

- Padre, te ruego, te clamo y te pido que me permitas sentir tu luz, en cada brisa del mar, en cada viento de la montaña y en cada silencio de la verdulera.
- Quiero fortalecerme en el espíritu y ser guerrero de tu luz, es por eso que te clamo y te pido que me ayudes a continuar en el Evangelio de tu Paz, que me ayudes hacer caminante del sendero rojo llevando la palabra del abuelo Jesús.
- Te pedimos, Padre Creador, que no te olvides de los últimos seres que en el universo existen, aquellos seres que la racionalidad les ha llamado monstruos y que nosotros sabemos son fruto de la destrucción provocada por el Capital, por el Mercado y por la Razón.
- Te pedimos, Padre Creador, que no te olvides de los monstruos que han hecho que el sapiens-sapiens tenga miedo de seguir adelante llevando tu mensaje.
- Te pedimos, Padre Creador, no te olvides de los más ilusos y majaderos que viajan por el mundo, llevando el cansancio, la agonía y la tristeza del Capital, pero siempre soñando que tú vas a volver.

- Te pedimos, Padre Creador, por los más pequeños de los hermanos pueblos, que son ellos que arrastran por el subsuelo, esperando que la luz de los gnomos les enseñe el camino de Jesús.
- Te pedimos, Padre Creador, no te olvides de esas personas que dialogan en silencio y que se han olvidado de la palabra, pero que están convencidos de que la luz de tu verdad, hará que ellos entonen himnos de alabanza, de bondad y de verdad.
- Te pedimos, Padre Creador, que no te olvides de los presidentes de los países en la agonía de las repúblicas, para que sepan y comprendan que la única forma de gobierno es la humildad, la certeza y la sabiduría.
- Te pedimos, Padre Creador, por los hermanos pueblos rojos, por los hermanos pueblos amarillos, por los hermanos pueblos negros, por los hermanos pueblos blancos, para que abramos los chaquiñanes de todos los misterios y se encienda la luz de tu Evangelio.
- Te pedimos Padre Creador, porque la cuadratura del círculo, vuelva a iluminar la Constelación de Orión y que los seres que hemos descendido de aquellas estrellas, podamos sentirnos en bondad y en verdad junto a la humildad del majadero mayor, Jesús.
- Te pido, Padre Creador, que no se me olvide que como Sancho Paramero, siga caminando

las letras del abecedario crístico y las letras de la agonía del Barroco Andino, por eso agradezco que tú hagas memoria en mi corazón, en mi mente y en mi espíritu para que sepa entender, que la única forma de llevar tu mensaje, es caminando por los chaquiñanes del recuerdo del Nor-ande y por los chaquiñanes del Barroco Andino.

- Padre Creador, te imploro, te clamo y te pido, que me ayudes a entenderte desde el conocimiento del canario, de la alondra y del gorrión, ya que estás aves en su magnífica presencia muestran que el Barroco Andino, florece en tus deseos y en tus ilusiones.



Te Aclamo, Gran Espíritu

- Padre humildemente te ruego, te clamo y te pido que nos enseñes a los seres de piel roja a hermanarnos con los seres de piel amarilla, de piel bien blanca y de piel negra, para juntos exorcizar nuestros miedos y clamar tu bendición y trabajar junto a todos los hermanos pueblos que habitan esta hermosa estrella, que nosotros le llamamos Madre Tierra, para que juntos podamos armonizar en él silencio y doblgar nuestras cerviz y pedirte a vos, para que nos guíes por el sendero rojo, por el conocimiento silencioso y algún día podamos alcanzar el mérito de ser hijos descendientes directos de ti, Padre Bouchica.
- Padre Creador en esta amanecida, quiero saber que tú existes, no, porque lo diga yo, sino porque la magnificencia de tu creación lo demues-

tra, porque cuando canta un canario, croa un sapo, o salta una diatriba del duende Espejo, ahí, tú estás.

- Padre te clamo, te pido y te imploro que me enseñes a caminar con la tranquilidad del loco bajito, ese que nació en Jerusalén y que está a punto de venir de nuevo, a decirnos que su luz está viajando en el universo.
- Te aclamamos, por la fortaleza del Campesino y su lucha diaria.
- Te aclamamos, por el magnífico amanecer, lleno de bondad de alegría y felicidad.
- Te aclamamos por el padre Sol, que ilumina con bondad, con felicidad y con cariño.
- Te aclamamos porque fluye la hermana el agua desde el volcán, desde el cerro, desde las montañas llevando al surco tú bondad, tú verdad y tú felicidad.
- Te aclamamos, Señor por la ventisca, por el aire tranquilo.
- Te aclamamos, Padre Creador, que en el hermano viento, se encierra, tú cariño, tú verdad y tú bondad.
- Te aclamamos por la paz del pueblo colombiano.
- Te aclamamos por la paz de América Latina, que se muestra en el diario convivir del cam-

pesino, del montañero, del montubio, del indígena.

- Te aclamamos, porque en el canto de los jilgueros, de los picaflores, estás vos llevando tu mensaje.
- Te aclamamos, Padre Creador, por el atardecer y que en el ocaso de nuestras vidas, tú nos esperas.
- Te aclamamos, Padre Creador, porque sabemos que en el misterio de los abuelos árboles, encierras tu luz.
- Te aclamamos, Padre Creador, por la lluvia y la purificación que ejerce en nuestro cuerpo.
- Te aclamamos, Señor, por tu creación, por la bondad de las estrellas y por la verdad de los multiversos.
- Te aclamamos, Señor, porque conocemos de tu verdad, de tu luz y de tu libertad.
- Te aclamamos, Señor, porque descendiste en un pesebre y nos enseñaste a ser humildes, sencillos y hombres y mujeres de corazón.
- Te aclamamos, Señor, porque estamos llevando tu mensaje, el mensaje del Evangelio de la paz.
- Te aclamamos, Señor, porque el mocosito de Belén hurga en nuestro corazón, en el juego y en la diatriba.

- Te aclamamos, Señor porque nunca silencias-
te la tiranía, ni dictadura, sino que llamaste al
AMOR, para que tu luz y tu bondad sea escu-
chada en los pueblos, en las naciones, en las
culturas y en las tribus.
- Te aclamamos, Señor, porque caminamos en el
misterio de los cantos gregorianos.
- Te aclamamos, Señor, porque en la música ba-
rroca te encuentras alegre y bondadoso.
- Te aclamamos, Señor, porque en el Yaraví,
nuestro pueblo te agradece y te bendice.
- Te aclamamos, Señor, porque en el pasillo, cu-
yas notas de melancolía del pueblo andino, ha-
cen memoria de que te esperamos.
- Te aclamamos Señor, porqué soñamos en el
misterio de tu resurrección.
- Te aclamamos Señor, porque sabemos que en
el libro universal, anotas la sencillez, la alegría
y la carcajada.
- Te aclamamos, Señor porque en el croar de los
sapos, está el agradecimiento por la hermana
lluvia.
- Gran Espíritu, qué bello es caminar por el sen-
dero rojo, llevando el conocimiento silencioso
y acallando la bravuconada de los déspotas, ti-
ranos e ilusos paganos de la racionalidad pseu-
do-platónica.

- ¡Oh Gran Espíritu! Tú que eres el amo y señor del universo, a ti te clamo y te pido, que tengas compasión por los míseros y cobardes tiranuelos, que han desdibujado en sus diferentes estados la locura de sus des-propósitos y la aberración de sus arrogancias, pido perdón por ellos, e imploro al mismo tiempo que tu Padre Creador, liberes a esos pueblos de semejantes seres que monstruosamente actúan y creen que ellos son los nuevos césares y amos de sus diferentes estados.
- Padre Creador, te pido, te imploró y te clamo por los seres que gobiernan estos países de América Latina, para que los hagas entender, que la única forma de actuar en el estado democrático, es la humildad, la sencillez y ante todo el saber entender al pueblo llano, desde el decir de sus cotidianidades.
- Padre Creador, te pido, te imploró y te clamo, que nos hagas entender a los humanos de calle, a los humanos de parque, a los humanos que caminamos por los chaquiñanes del recuerdo, para que entendamos que en la sagacidad del animal, en la sutileza de la naturaleza y en la beldad del paisaje, estás vos.
- Padre Creador, te pido, te imploro y te clamo, que nos hagas entender que en la sagacidad del tigre, en la astucia de la serpiente y en la simpleza de la paloma, se encuentra la sabiduría de tu hijo el resucitado.

- Padre Creador, te pido, te imploro y te clamo, que nos hagas entender, que en el misterio del silencio, en el misterio del vacío y en el misterio de la nada, se encuentra la soledad de tu abandono, descansando de tanto insulto y despropósito que te pedimos los humanos.
- Padre Creador, te pido, te imploro y te clamo, nos hagas entender que el sendero del conocimiento, que el conocimiento silencioso, que el Evangelio de la Paz, viaja por el universo, llevando la tranquilidad, la sabiduría y que está dispuesta a ser abierta para los seres humildes, en especial los mocosos al estilo del majadero de Belén.
- Padre Creador, te pido, te imploro y te clamo, para que en tu infinita bondad, en tu infinito amor, en tu infinito cariño, nos perdones por haber destruido tu creación, por haber participado del saqueo de los bienes que tiene nuestra madre-La Madre Tierra.



Enséñame, Gran Espíritu

- Padre Creador, enséñame como tú sabes hacerlo, para poderme ennoblecer de la humildad, de la sencillez del gorrión y como él, por las tardes descansar, en tu palabra, en tu verdad y en tus versos.
- No me hagas olvidar Padre Creador, que soy un homo sapiens, que apenas alcanzo a corretear las palabras que tienen algún acervo de belleza, pero que eso no me da, sino para agradecerte en infinita verdad y en infinita bondad.
- Padre Creador, enséñame a entender que la sabiduría, que la ciencia y que el conocimiento silencioso, ha hecho que nuestros pueblos se hermanen junto a la Madre Tierra, para poder convivir en luz, en tranquilidad, en sosiego y sobre todo en absoluta libertad.

- Padre Creador, enséñame a llevar el mensaje de la libertad del crucificado, para decirle al mundo, que Jesús dejó de estar en la cruz y hoy está caminando por los verdes chaquiñanes de Abya-yala.
- Padre Creador, enséñame la sutileza de la hormiga y su obediencia, la sabiduría del Padre Creador o sea de vos mismo.
- Padre Creador, enséñame a VER-te en esa mariposa azul, en la sutileza de su color y en la sencillez de su amor, cuando penetra en mi des-conciencia.
- Padre Creador, enséñame a ver en el Gallito de Peña, la danza universal de tu caos, de tu cosmos y de tu absoluta vaciedad.
- Padre Creador, enséñame a entender que la Nada Absoluta, es la otra cara de tu verdad y que por eso cabe la duda en la verdad del Evangelio y en la verdad de la ciencia.
- Padre, no me hagas pecar, ni me hagas caer en tentación, el mundo de la razón es muy hermoso, está lleno de capital, lleno de mercado, lleno de ciencia, lleno de entelequia, lleno de vanidad y tiene atisbos de sabiduría.
- Padre, por favor no me hagas olvidar que los humanos han vuelto a construir en Abya-Yala, el becerro de oro, por eso te pido Padre que me des fuerza como a todos los guerreros de la luz, para llevar tu Evangelio de la paz y junto a Francisco, enseñar que la Madre Naturaleza y su creación, sus plantas, sus animales, el agua,

los ríos, los manantiales, montañas y todos los seres que son fruto de tu creación y que son hijos herederos de la Madre Tierra, deben estar en paz y armonía con vos, con los guerreros de luz y con todos los que caminan bajo las decisiones, bajo las disposiciones y ante todo bajo la sabiduría del Absoluto. Por eso Padre, te ruego te clamó y te pido, que no me hagas olvidar que soy un guerrero en el camino del Misterio de Abya-Yala.

- Yo quiero aprehender en la sencillez del campesino, en la sencillez del indígena cuando labra la tierra y agradecer al padre Sol por un nuevo amanecer. Yo sé que él, el indígena, el campesino al estar agradeciéndote, me enseña desde su sabiduría.
- Pido que nos ilumines, que nos des conocimiento, que nos des sabiduría, para encontrarnos en tu humildad, en tu sencillez y nos enseñes a caminar con la prestancia del campesino, con la prestancia del ollero, con la prestancia y paciencia de la verdulera, aquestos seres dignos del pueblo llano y que en cada momento nos llaman la atención a los que viajamos por la arrogancia, la prepotencia y nos creemos dueños de la verdad aristotélica y nos creemos dueños absolutos del conocimiento que tú has emanado, por medio del abuelo Sócrates.
- Padre Creador, te pido humildemente me enseñes a caminar por el mundo de Abya-Yala, por el mundo de los chaquiñanes del Barroco Andino y ahí encontrarte, en cada estanciero,

en cada indígena, en cada mestizo y en cada ser de luz que viaja por las montañas, por los cerros, por las aguas, o sea que viaja, camina, sueña o se embellece en la diafanidad, de este el amanecer.

- Padre Creador, enséñame hoy y siempre a poder alabarte, a poder adorarte y ante todo a ser humilde en la sencillez de la palabra y en la labor diaria.
- Padre enséñame a entender que en la cotidianidad también está tu luz, pero no permitas que la rutina dañe mi amor, mi luz y mi bondad.
- Padre por favor enséñame a conocer El Evangelio de tu luz, junto al hermano Francisco, para evangelizar al hermano lobo, al hermano puma, a la hermana serpiente y poder también decir que en el gorrión andino, se encuentran las palabras y los versos de tu hijo, nuestro hermano mayor Jesús.
- Padre Creador no permitas que mi arrogancia y prepotencia de racionalista, quiera acallar tu luz, disculpa mi atrevimiento y el atrevimiento de los neo-ateos, pensando que al reemplazar tus cuatro letras convertimos la luz de la Academia, en el misterio de la verdad ¡Que equivocados estamos! Discúlpanos Padre y por eso te pido que me enseñes a transformar esas cuatro letras en lo que eres vos, la Absoluta Verdad y la Absoluta Vaciedad, la eterna duda y la Nada Sagrada.

- Padre Creador quiero pedirte de favor que me ayudes a ser guerrero de tu luz y a llevar el mensaje de tu palabra.

Narrataciones



La Princesa María Cuatín Assa

Hace miles y miles de años, en el tiempo sin tiempo, en ñaupa tiempo, en el oscuro absoluto, existió un ser alado, una serpiente emplumada, este ser, una noche cualquiera tuvo un sueño, pero le impresionó tanto, porque le pareció muy vivencial, muy real y muy cierto. Le llamó a su sombra y le dijo, mira sombra, tú me vas a tener que escuchar un sueño que tuve anoche, el mismo **qué** es demasiado complicado, interesante, y muy real, pero quiero por favor que me escuches, mientras me escuchas, te vas a un lugar más allá del entendimiento, para que puedas comprobar que mi sueño ha sido real.

¿Cómo voy a hacer? Tú sabes que apenas soy una sombra de tu belleza, de tu bondad, yo sé que eres la

serpiente emplumada, el Gran Yo Soy, el Absoluto, el Gran Bouchica, el que todo lo sabe, el Dios de las mil risas, yo apenas soy tu sombra, el lado oscuro de donde tú mismo me has creado, de dónde tú mismo has pensado que yo debo existir.

Escucha, simplemente lo que quiero decirte, tú, como mi sombra puedes hacerme el favor de viajar al más extremo sur del infinito vacío, donde hubo una explosión de luz, que algo pasó, porque tú sabes cuando yo tengo sueños, ideas, imaginaciones, viene mi bisnieto Anakael, el Nihilista Oscuro, y succiona todo aquello y transforma en soles negros todo lo que yo quiero, pero esta vez algo sucedió y Anakael estaba u ocupado o en problemas o en dificultades con sus imaginaciones o talvés con sus disquisiciones y en conversación con las valkirias como el las llama, a sus necedades y a sus esperpénticos despropósitos. ¡Así será! En todo caso en mis sueños, apareció una luz, esa luz explosionó, convirtiéndose todos esos pedazos en los seres que en mi inconciencia sueñan y dicen llamarse Pastos, que vienen de un planeta llamado Cartuquer, ese planeta está en la Constelación de Orión, en la galaxia Vía Láctea. Me imagino que fue una explosión de mi sueño que anoche tuve, por eso quiero comprobar la existencia de aquel sueño, mientras me escuchas, tu conciencia de vida volará o viajará o irá a ese planeta; pero por favor escucha bien y te voy a contar lo siguiente:

Parece ser que después de la explosión apareció un majestuoso árbol, lo raro es que ese árbol se sostenía en sus raíces de algo que parece ser tierra, o así lo sueña mi sentir, en esa tierra creció demasiado el

árbol, en ese árbol está la sabiduría del pueblo Pasto, en ese sueño conocí a una sabia anciana, llamada Segunda Cantincuz, la princesa mayor, la misma que tiene una nieta que le mando con el permiso correspondiente a aprehender en el Panteón de los Inmortales Pastos que queda en el árbol aquel, para que ella sea iniciada en el conocimiento silencioso y pueda heredar tanto el principado de Turca y el gobierno del planeta Cartuquer. Escucha bien, sombra mía, tú te vas a ese lugar, que está ubicado en el Absoluto Silencio, llegas al extremo sur y te transformas en una mariposa azul, que nadie se percatara excepto los sabios del Árbol Mayor, del Árbol de la Sabiduría, nadie preguntará ¿Por qué esa mariposa azul? Simplemente te mencionarán, nadie se dará cuenta que eres tú mi sombra, por favor cuando llegues allá y encuentres el árbol, estarás pendiente y vas a ver ahí lo que va a suceder.

Estando la niña con el permiso correspondiente cerca del árbol, se acordó que para llegar a él, tenía que escuchar el dictado de la abuela y la abuela le señaló lo siguiente: niña mía, Rosa Mindala, tú aquí en este planeta, en este lugar, en este momento y en este tiempo te llamas Rosa Mindala, cuando subas al Árbol del Conocimiento, a la sabiduría mayor, donde están los Inmortales Pastos, ellos te enseñarán, te harán conocer y te harán comprender, todo lo que tú tienes que entender, para hacer la escogida y la elegida, pero antes que nada tienes que llevar este regalo, no lo puedes abrir, sino entregarlo a la chiguaca Carmelina Sindagua, que está resguardando el árbol y tienes tú, que entrar por las raíces, golpear la

puerta, ella saldrá y te dirá que cuál es tu deseo y tú ahí le harás conocer tú propósito.

La niña miró el árbol y vio una raíz, por ahí entró y encontró una puerta gigantesca, tan gigantesca que le pareció ridículo golpear porque nadie pensó le oiría, pero como ella era obediente, se acordó de su abuelita la misma Segunda Cantincuz, y cogiendo bien el regalo, llegó, golpeó la puerta.

¡Cosa sorprendente! se abrió y de ahí salió una Chiguaca, la misma que le dijo: niña, qué es lo que tú quieres, a qué has venido, supongo que tu abuela te habrá enviado acá, de lo contrario imposible que vengas, porque tú debes saber que sin el permiso de aquella sabia anciana, te entrarás al mundo de la inconciencia y en vez de penetrar por él árbol y subir a la sabiduría de los Inmortales Pastos, descenderías al último rincón de la vaciedad. Yo soy Carmelina Sindagua, la maestra heredera de la sabiduría de los Pastos, la que se ha transformado, en el pájaro mayor de los Pastos, que canta en cada amanecida y en cada atardecer, cuando los Pastos labriegan, cuando laboran la Madre Tierra, así le llaman ellos a este planeta, el planeta Cartuquer. Por eso niña habrás de obsequiarme dicho objeto que tienes en la mano, supongo que será el encargo- regalo que me mandará tu abuela.

Sí señora, sí doña Chiguaca, sí doña Carmelina Sindagua, este es el regalo, mi abuelita me dijo que no lo abra, aunque usted sabe la curiosidad me obligaba y me obligaba a querer abrir, pero me acordé que mi abuelita, me dijo que si yo rompo el pacto

de la obediencia, todo se vendría al silencio, todo desaparecería y nada quedaría en mi memoria y mi planeta desaparecería.

Bien hecho niña, que no lo hayas abierto, te voy a mostrar qué es lo que contiene este, mi regalo.

¡Que belleza! son trompos, zumbambicos, bolas, ruedas y palos, piolas, pabilos, cometas, bizcochuelos, rosquetes, delicados, panes de maíz y miel con quesillo, qué belleza de regalo y también hay carcajadas, luces y sueños, supongo que esto le entregaría el selenita mayor Juan Aragón a tu abuela, para que puedas también en alegría y bondad viajar al mundo de la sabiduría, porque yo al recibir este regalo, me permito mostrarte todo este universo, todo el conocimiento que está adentro y toda la sabiduría que brinda este árbol, El Árbol de la Sabiduría, El Árbol Mayor, el árbol que siempre ha estado presente en el consciente e inconsciente de tu pueblo, el pueblo Pasto, este árbol, es un árbol llamado Quishuar, no se te olvide, Quishuar, es un árbol sagrado de todo el planeta Cartuquer, donde tú aquí vas a entender, comprender, saber, vivir y volverte la iniciada. Pasa por favor, yo me quedo con el regalo, penetra hija.

¡Qué maravilla! no puede ser posible, este árbol está extraño y al mismo tiempo bondadoso, maravilloso, aquí no cabe ni la tristeza, ni el dolor, ni el sufrimiento, aquí sólo cabe la alegría, la bondad y la verdad, aquí sólo cabe estar uno feliz, parece que aquí uno no crece, ni madura, ni nada, aquí sólo se oyen carcajadas, risas y música. Qué raro ese señor allá, allá al fondo, que extraño es un hombre muy

flaco, muy flaco, muy flaco, que raro, con una armadura y está leyendo un libro, ese libro según entiendo, veo y comprendo, tiene como título “Don Quijote de la Mancha”, escrito por Avellaneda. Ese hombre se pone bravo, yo entiendo y escuchó lo que dice aquel ser magnificante, aquel ser bondadoso, que cabalga por los molinos de viento y encumbra-se en el Palacio de Carondelet, buscando el misterio del duende Espejo, podrá saber que la sabiduría, la certeza y la prestancia de la libertad, lograrán dar luz a los descendientes directos del duende, del mismo Juan Chusig, de Eugenio de Santacruz y Espejo, qué raro libro, dice ese señor flaco y está aburrido, bravo y malqueriente, oigo que lo grita a un gordito, un campesino, como campesino de mi pueblo, parecido a los de Tufiño, qué raro, ese campesino tiene sombrero, nosotros los guaguas a los sombreros viejos les llamamos chutarejos, igual al que está puesto el señor, tiene puesto alpargatas, poncho rojo y qué raro tiene amarrado una soga en vez de correa, sus pantalones son verdes, se nota que su camisa es blanca y un poco oscura en el cuello, por tanto sudor y tanto polvo. Lo grita el señor flaco y de armadura, le dice, ¡Ven Sancho! Acércate vos, que eres el ser que vive aquí en el páramo, donde hay frailejones, motilonos, achupallas y piñuelas, ven y escúchame lo que te voy a decir. ¡Cara de ajo! ¡Pendejo! No seas malqueriente, maldiciente y entiende bien lo que te voy a manifestar: Nunca ha habido en el mundo un majadero mayor como este profano llamado Quevedo, que se hace decir Avellaneda, falso, tú sabes que El Manco de Lepanto, el que combatió en la Mancha y ganó el triunfó contra Carrasco y logró vencer al

gigante Polifemo, fue el que escribió “Don Quijote de la Mancha”. No puede ser posible que Quevedo esté construyendo la segunda parte, dice aquí, que es la segunda parte del ingenioso Alonso Quijano, el mismísimo caballero de la mesa cuadrada, está loco y equivocado, el único creador es Miguel de Cervantes Saavedra, no el famoso Quevedo, el que anda mintiéndole al mundo y anda contándole que la vida del Tartufo, está vigente en el país de los Quitu-caras, que falso y qué mentiroso.

Disculpe, maestro Quijote, yo como soy apenas un campechano, no le entiendo lo que está diciendo del tal Quevedo, disculpe mi ignorancia, ese semoviente no se llama Quevedo, ese que está usted viendo se llama Rocinante y está conversando con Platero mi borrico, no ve que esos dos pendejos, se han puesto a delirar y andan diciendo que por aquí va a venir una niña, que se llama Rosa Mindala.

No me hables así, majadero, hidepu... no ves que yo soy el noble Patricio de Valencia y he venido aquí a dobligar al Infante Lorca, para hacerle entender que su poética, sólo es digna de Aldonsa, mi querida Dulcinea y que él abusivamente le ha dedicado sus poemas, yo estoy a punto de entrar en combate contra él, de hacerle entender que nunca se le olvide que Alonso Quijano soy yo, el único de Valencia, que aposentó sus quereres, amores y verdades en La Mancha y vos me vienes a hablar de cualquier majadería, deja que Rocinante, mi caballo, coma hierba, la misma que está saborizando su conciencia y su cerebro y deja que tu amigo, compañero cómo le

llamas vos, Platero, dialogue con mi caballo. Así que no molestes y escucha siempre el silencio, la verdad y la bondad.

No le entiendo maestro Quijano pero usted sabe que esos dos, el caballo y el burro, mi hermano, mi compañero Platero y el ilustre semoviente Rocinante están cerca de una niña a la que nadie la ve, pero ellos sí la sienten, según dicen ellos y que se llama María Cuatín Assa, la mismísima descendiente directa del abuelo Bouchica y de la mismísima Segunda Cantincuz.

Cállate, majadero, deja que ellos pasten la hierba y a lo mejor se les ocurra coger alguna letra y encontrarla agradable y te la brindan para ver, si así tú te vuelves educado.

Qué raro, esos señores hablando y yo queriendo entender la sabiduría de los Pastos, me voy más acá, acá está algo interesante, se encuentra otro señor, parece que está pintado, me voy a acercar a ver que dice.

- Disculpe señor, me permite ver lo que usted pinta, ¡Oh! Qué lindo, qué hermoso y bondadoso, -son las frases de una niña, cuando escucha, entiende y comprende los dibujos que hace este profano de la sabiduría Pasto.
- Disculpe señor, me puede decir su nombre. ¿Por qué de sus hojas salen unos caballos, un azul, un rojo, un verde, un tomate, un amarillo, un alazán, un blanco y un negro? ¿Por qué sobresalen caballos? Esos caballos se trans-

forman unos en unicornios, otros en Pegasos, ¿me puede explicar? Perdón ¿Cómo se llama usted? ¿Por qué esos dibujos que usted los hace se transforman en esos seres tan lindos y tan maravillosos? ¿Será que usted me puede permitir montarme en uno de ellos? Mira niña, yo me llamo Basante, soy directo descendiente del pueblo de Guasuntos, allá por el país mágico de los toltecas, así les llaman, aunque yo sé que son directos descendientes de los cañaris, los que vienen del matrimonio de los guacamayos, de ahí yo desciendo, soy de la Moya por padre y por madre soy de Guasuntos, allá en el pueblo llamado Alausí, allá fui formado, allí fui educado y en el principado de Guasuntos, mi abuela me enseñó a pintar y tú lo que ves son mis ilusiones, mis sueños, vuelvo y te repito, me llamo Voroshilov Bazante, pintor y soñador y cuando sueño el pincel se va solo, coge colores y dibuja y lo que ves es mi creación. Sí niña, súbete nomás en ese rosado Pegaso, que te espera, mira cómo te llama.

¡Qué belleza! Me voy en el Pegaso, me olvidaba, perdón, de nuevo regreso, qué bruta que soy, disculpe señor, antes de ascender al Misterio de la Luz, quiero contarle, yo soy la nieta de Doña Segunda Cantincuz, la sabía mayor, del planeta Cartuquer, ella me mandó aquí, donde ustedes los inmortales, para que me enseñen y me preparen en el mundo del conocimiento silencioso, soy, perdón, dicen que soy María Cuatín Assa, así me llamaron aquí, no sé porque, se me olvidó. ¡Ah! Ya me acordé, en la tierra,

debajo de este árbol, donde yo nací y dónde está el principado de Turca, ahí me llaman Rosa Mindala, pero aquí como usted entenderá, me llamo María Cuatín Assa. Gracias caballero por permitirme viajar en su Pegaso.

Don, señor Pegaso.

No digas así niña, soy apenas Juan, el jardinero solar, el que cabalga por el universo, llevando a las princesas, como tú eres una princesa, te voy a llevar al universo sin tiempo, allá donde vas a encontrar un pastor de girasoles y él te enseñará cómo cultivar los girasoles, el trigo y como soñar en soledad y pintar la sabiduría de la belleza impresionista, bondadosa y verdadera. Mira niña que extraño, antes de que tú descieras a este lugar, qué es el cultivo de los girasoles y que te vas a encontrar con el pastor mayor de los girasoles, te cuento, tras tuyo siempre está presente una mariposa azul, muy bella, juguetea y juguetea, tú no la puedes ver, a lo mejor algún día la verás, la harás tuya y fructificarás tu sabiduría entendiéndola o entendiéndote ella. Hasta aquí te puedo acompañar niña.

Gracias don Juan, el jardinero solar.

Disculpe señor, qué lindos girasoles, me dicen que usted los pastorea, que usted es el sabio que hace que cada girasol torne en dirección a la estrella de ocho puntas, para que de ahí reciba la energía y alimento a los profanos que vivimos en el planeta Cartuquer, abajo de dónde estamos, allá de donde yo vengo, allá donde yo me llamo Rosa Mindala, perdón se me ol-

vidó, casi siempre se me olvida, presentarme, buenos días, soy la niña Rosa Mindala, en la tierra y aquí me llaman María Cuatín Assa, y quiero presentar mis disculpas, porque no dejo de reírme al ver tanta bondad y tanta maravilla y ver como esos picaflores se están queriendo comer las semillas de los girasoles y usted en vez de espantarlos, se ríe, me imagino que eso hay que hacer, reírse.

Si niña, tienes toda la razón, por eso, para no oír tanta barbaridad, tanta insolencia, de esos que están al frente, tu veras, de esos espantapájaros, que lo único que hacen es atraer más y más picaflores, pechirrojos, quindes y todos los pájaros que hay acá, en vez de espantarlos, los atraen, por eso, para no tener iras y para no oír lo que conversa ese espantapájaros con los colibríes, yo me quite una oreja y la deposite en el silencio del abandono, pero no he dejado de pensar y aquí estoy, me llamo Vincent van Gogh, dicen que soy pintor, mentira, no soy pintor, soy pastor de girasoles y cuando los llevo a la casa, qué queda, acá a la vuelta de la esquina, dónde está el Palacio del Impresionismo, ahí las encierro y los encierro, porque son hembras y machos, las encierro y los encierro a los girasoles, para que puedan pastar trigo y con eso alimentar y soñar y cuando sueñan, salen paisajes en el universo pintados de azul, con unos focos amarillos y unas naves que parecen venir de otro universo, a lo mejor vienen del universo de Anakael, porque a veces se tornan oscuros y negros, también te digo niña, bienvenida, puedes no más conversar con el colibrí, que te está mirando y te llama, a la final yo no escucho y no sé qué vayan a decir.

Señor Colibrí, que belleza saber que usted existe aquí, en mi pueblo están a punto de desaparecer, parece que los ecos de Anakael, han llegado también a mi planeta, están queriendo destruirlo, porque hay pura oscuridad, puro silencio y puro ruido, dice mi abuelita que es el eco de Anakael, el Nihilista Oscuro, por eso me mandó a este Árbol de la Sabiduría, o así le decimos a este árbol de Quishuar, que nos enseñará o me enseñará, a mí, Rosa Mindala en el principado de Turca y aquí María Cuatín Assa, para aprender de ustedes, llevar a mi pueblo el mensaje y recuperarlo para que esas sombras negras, esos dementores, esos seres que succionan la conciencia y la vuelven oscura, se vayan y dejen que mi planeta vuelva a ser el Planeta Azul.

Sí niña, bienvenida, aquí te voy a presentar a un ser maravilloso, que raro niña, te has dado cuenta de una mariposa azul que te sigue, siempre está atrás, tu no la vez, pero ella sí, parece que ella está obediendo algún dictamen, espérame voy a conversar con ella un momento.

Dime mariposita o mariposa azul o cómo quieres que te llame, qué raro, no me digas que vos sos la sombra del Gran Bouchica, y que haces aquí.

¡Si! Yo soy la sombra del padre Bouchica, del Absoluto, del Gran Yo Soy, él tuvo un sueño y me mandó a que compruebe ese sueño, él me está contando del sueño, pero al mismo tiempo yo estoy transformado en mariposa azul, sólo me pueden ver los seres iniciados, los seres sabios, no la niña, bien que le cuentes pero ella no me podrá ver, ni me enso-

ñarás, ni me entenderás, pero sí, soy la sombra, no le digas nada, borra la memoria de ella en relación a mí ser, para que ella pueda tranquilamente seguir en el conocimiento y no perturbarse, porque puede, al mirarme, si yo le permito hacer desaparecer todo y nada habrá sucedido.

Niña, no te preocupes de aquello, era una cosa extraña, ya pasó.

Te voy a invitar acá, a un palacio muy hermoso y muy lindo, aquí vas a encontrar tal vez algo que se te olvidó y es haber traído avío, no el regalo que tú le debes haber entregado a la chiguaca Carmelina Sindagua, se te olvidó traer avío, aquí cuando entres a esta casa, si no hay algo para comer, desfallecerás y volarás al vacío, por eso bienvenida niña, aquí vas a encontrar algo nunca pensado, nunca visto, nunca entendido, vas a encontrar a un joven, con el cual conversarás y no sé si te habrás dado cuenta, al pasar por esta puerta de viento, tú te transformaste en señorita. Te acercas y golpeas la puerta grande, saldrá un joven, le dices que vienes de parte del colibrí Juan Pascual, el mismo qué enseña que los hijos escogidos del Gran yo Soy, se juntarán y harán que el Planeta Azul, el Planeta Cartuquer, vuelva a resplandecer en su luminosidad y sus hijos rememoren que son los mismos soles y al mismo tiempo son la explosión del sueño del Gran Espíritu, del Gran Bouchica. Hija, hasta aquí te acompaño, yo me regreso.

Toc toc, toc toc.

Disculpe señorita, qué es lo que usted desea.

Me perdona, ya no avanzo, estoy muy cansada, parece que me voy a desaparecer, no siento ni mis manos, ni mis piernas ¿Qué me pasó?... Disculpe joven, que le sucede a usted, usted es muy atrevido o no le han enseñado a respetar ¿Por qué me está dando de comer en la boca, miel con quesillo? yo sé que es mi manjar preferido, pero usted abusivamente ha cogido esa cuchara de plata, coge el quesillo con miel y me lo pone en la boca, no le han enseñado a no ser atrevido, malqueriente y majadero.

No se preocupe señorita perdón, yo lo que estoy haciendo es lo que me pidió su abuela en un sueño, que la alimente, porque supongo que usted es curiosa y olvidadiza y no se acordó de traer su avío, por ello estoy alimentándola para que no se desvanezca y no me ofendo ni se ofenda, siga nomás, por lo tanto para que no se ponga brava, tómese la miel con quesillo, acá también hay pan de maíz, puede untar con el dulce de leche y comer, una vez que haya acabado con eso, se sirve unos chochitos con queso, unas habitas, unos mellocos, con eso se recuperará y podrá sentarse en esta mesa cuadrada, donde rige el señor dueño de este Castillo, el mismo Rosendo Paspuel, que soy yo, y estoy en disposición de escucharla.

Que extraño, comí todo esto, satisface mi conciencia, calme mi hambre. Disculpe joven, usted tiene un parecido a mi abuelito, el esposo de doña Segunda Cantincuz. Le voy a contar a que vine, mi abuelita, doña Segunda Cantincuz, me dijo, que como Rosa Mindala, no puedo yo venir a este planeta y que cuando entré a este árbol, yo cambiaré de nombre y todos me dirán y así yo entenderé, que me llamo

María Cuatín Assa, para poder entender, saber y comprender, todo este conocimiento que enseña la sabiduría y todo lo que aprenda, conozca y averigüe y vea aquí y podré llevar a mí principado de Turca y al planeta Cartuquer, para que ustedes como los Inmortales que son, nos ayuden en el conocimiento silencioso, yo como vasalla e iniciada que voy a ser, según dispone El Oráculo que queda allá atrás del río Bobo, en mi pueblo, el mismo que se está oscureciendo, porque los ecos de Anakael, el Nihilista Oscuro, está succionando por medio de sus hijos los dementores, la conciencia de mis amigos haciéndoles olvidar de dónde son, por eso mi abuelita me mandó.

Ya lo sabía, tenía que ser mi abuela, si, por eso me ves parecido al abuelito, si mi abuelo también era Rosendo Paspuel, era el esposo de Segunda Cantincuz y vos sos, según tengo entendido, hija de Manuel Cuatín y Turca, porque así se llamaba, el dilecto fundador, constructor y hacedor de tu pueblo Turca. Tú, tienes que ser mi consorte, tú vas a ser mi compañera, porque juntos vamos a descender al principado de Turca, al planeta Cartuquer, para realizar el matrimonio, hacer la fiesta, la alegría, bondad y el juego, hacer que el eco y la oscuridad que están generando los dementores, los mismos hijos de Anakael, el Nihilista Oscuro, desaparezcan. Para eso tienes que entender, lo siguiente: yo soy Rosendo Paspuel, el mismo que en tus sueños, me has sentido, me has comprendido. Tú te has de acordar cuando tenías cinco años, tuviste un sueño muy hermoso, donde te coronaban de orquídeas, te daban de comer espu-

milla de motilón, te daban de beber chicha de achupalla y te hacían sentar en un tronco de Quishuar, al sentarte en ese tronco, tú te transformabas en una princesa y bajaba y descendía un gorrión, el mismo que se transformaba en un ser hermoso, -tú te has de acordar hoy, porque parece que se te olvidó ese sueño- Ese ser hermoso, era Rosendo Paspuel, o sea yo mismo, que no tengo tiempo, porque aquí el tiempo no existe, simplemente mi espíritu se transformó en tu sueño, en Rosendo Paspuel, aunque claro no era sueño. Cuando tenías cinco añitos, estabas ensoñando, estabas creando tu futuro, el futuro de tu pueblo.

Ya me acordé, claro tenía cinco años, cierto, tuve un sueño y en ese sueño mi abuelita me decía, que yo voy a hacer la princesa de Cartuquer y la protectora del Condado de Turca y que me iba a casar con el hijo de su nieto, Rosendo Paspuel, que aunque más joven, tenía que ser mi consorte y claro ahora me acuerdo, eras vos mismo, lo raro es que no tenías alas y hoy tienes alas, sos un gorrión, ¡Qué raro! Claro, ahora entiendo, yo siempre vivía enamorada de ese gorrión, ese gorrión que siempre estaba avistándome desde el árbol de capulí, eras vos mismo, ahora entiendo. ¡Que esperamos! Los seres del condado de Turca y del planeta Cartuquer-Azul, estarán ansiosos de vernos. Gracias por el alimento que me diste, no te olvides de la espada Excalibur, que está atrás tuyo, cógela y vámonos juntos, tomémonos de la mano, abramos el tercer ojo.

Ya estamos en el Condado de Turca, nuestro pueblo está de fiesta, hay serpentinas, chirimías, soni-

dos de violines y valquirias que han descendido para conmemorar la gran fiesta en nuestro pueblo.

Miré princesa, doña Rosa Mindala y hoy María Cuatín Assa y usted joven, don Rosendo Paspuel, han descendido del País de los Inmortales, allá del Árbol de la Sabiduría, para poder conmemorar un inicio más de nuestro pueblo, para conmemorar la bondad y la alegría, para conmemorar la fiesta y la felicidad, para poder agradecerle al Gran Yo Soy, al padre Bouchica, por eso, estamos de fiesta, porque ustedes han descendido y hoy celebramos el matrimonio sagrado de ustedes, para que nuestro pueblo vuelva a reír y vuelva a alegrarse. Como ustedes se darán cuenta, los dementores se van, la oscuridad se va, esos ángeles de oscuridad, ángeles negros se van y Anakael el Nihilista Oscuro, llorará tempestades, pero los truenos, miedos, ruidos, y temores desaparecerán, se quedarán en su eterno Sol Negro. Hoy nosotros, nos vestimos de fiesta, cantamos alegremente, bailamos, jugamos, mire todo las niñas alrededor suyo, gran princesa la mismísima Rosa Mindala, la maestra y fundadora de nuestro pueblo María Cuatín Assa y vos Rosendo Paspuel.

Gracias abuelita, hoy entiendo a que me mandaste, gracias Sabía Mayor, ahí veo, que raro, esa mariposa azul, ¿Por qué está pegada en tu cerebro? ¿Por qué está pegada en tu cabeza? ¿Por qué está pegada en tu conciencia abuelita? ¿Por qué se quiere llevar tus ideas? No abuelita, no te vayas.

No te preocupes nieta mía, nieto mío, ustedes serán los cuidadores y protectores de este pueblo de

Turca, de este planeta Cartuquer, ustedes gobernarán, con armonía, con felicidad y no se olvidarán de todos los seres. Se han limpiado el mar, el agua y los ríos, se han limpiado las montañas, todo está bueno, normal y bondadoso, se acabó, la destrucción que pensaba hacer Anakael el Nihilista Oscuro, de este nuestro planeta. Hoy ustedes gobernarán en armonía y nunca se olviden de la fiesta, de la carcajada, de la risa y de los juegos, tampoco se olviden del conocimiento silencioso, que da la cuadratura del círculo y que está presente en el corazón de cada uno de nosotros, no se olviden, mi nieta querida María Cuatín Assa, mi nieto querido Rosendo Paspuel y ustedes y nosotros somos el sol mismo, venimos del sueño mayor de Bouchica, el Padre Creador y está mariposa es la sombra que me lleva a donde el abuelo, porque allá, me pide el Gran Espíritu, el Padre Creador que regrese. Gracias, no se olviden que para acordarse de mí, deben bailar y alegrarse. Hoy comienza una nueva era, la era del pueblo Pasto.



El Dragón del Guáitara de visita al Condado Machines

¡Doña María Mercedes! ¡Doña María Mercedes!
¡Doña María Mercedes!

Que le pasa a esta señora, muy sorda parece estar, la estoy llamando, la estoy gritando. Doña María Mercedes, doña María Mercedes, que le pasa ¿Por qué no escucha? ¿esta sorda? Hace diez minutos que la estoy grita y grita, y usted con la Juana, supongo echando chisme y no es capaz de escuchar, por favor escuche.

No se ponga brava, doña Carlota, aquí estoy ya, ya vine ¿Qué pasa?, ¿Que necesita?

Vea vecina, usted que es buena para la conversación, usted que es buena para averiguar algunas co-

sas, me puede ayudar a entender lo siguiente: Vera, mi guagua el Carlos, vino casi llorando, triste, acogojado, después de salir de la escuela, él sabe quedarse jugando bolas o trompos ahí, ahí a lado del barrio San Luis, aquí en Yacuanquer y me dice que el profesor les ha contado algo extraño, algo raro, que ha desaparecido de Yacuanquer el dragón, ese dragón negro que sabe estar oteando por ahí, por las noches, ya pasado las seis y que viene de vez en cuando a visitarnos.

¿Cuál?

¿El hijo del Cacique Pilcuán? El que cuando saborea los motilones, las moras, los chércheres, los moquillos, se transforma, según él dice y usted también parece que le cree, en dragón, puede ser que sí.

¿Qué el dragón se ha desaparecido? a ver, a ver, a ver, si le entiendo, usted dice que mi pariente, claro no es tan cercano, pero pariente al fin, el Cacique, nuestro gran jefe como le llamamos, nuestro presidente de cabildo, nuestro gobernador, o sea el mismísimo Cacique, ha desaparecido.

¡No! ¡No! ¡No! o yo estoy entendiendo mal o usted me está explicando de una manera que no comprendo, al mismo tiempo usted me dice que ha desaparecido el Cacique, el descendiente directo del jefe Pilcuán, el Ramón Pilcuán, y también me dice que ha desaparecido nuestro símbolo, el dragón de aquí de Yacuanquer.

Está sorda o no entiende, usted, doña María Mercedes.

Mi guagua esta llora y llora y no quiere salir, por favor ya que usted a más de cuidar a las personas como curandera y catequista, podrá ayudarme a comprender porque mi niño llora diciendo que el dragón de Yacuanquer, ese que por las noches nos visita en nuestros sueños, en nuestros amores, en nuestros cariños, cuando nos reunimos con ese sabio anciano que sabe venir de abajo del Condado de Turca, ese que dice saber de los Pastos, ese que dice descender del pueblo directo de García Tulcanaza, ese mismo, sabe venirnos a contar y nos hace ver, especialmente a mi guagua, a este guagua Carlos, Carlos mi hijo, el Carlos Paspuel, el que descende también en forma directa de nuestro hermano mayor el Cacique Pilcuán, si Paspuel es por el abuelito y Pilcuán por la abuelita, así entenderá usted, pero por favor quiero que me ayude a hacerle comprender a mi guagua que el dragón solo existió en la alegría, en la fantasía y en la bondad del encuentro, que tuvo con ese sabio anciano que dice llamarse Juan Ramón Pialalquer, ese que viene de los Pastos, ese que vino el otro día y que le puso ideas en la cabeza de mi hijo y ahora el anda llorando porque dicen que el símbolo, como usted le llama, de nuestro pueblo de Yacuanquer, el dragón ha desaparecido, por favor no me enrede más de lo que ya estoy confundida.

Mire doña Carlota, le voy a explicar, el dragón, o sea mi pariente directo el Cacique Pilcuán, tuvo un hijo, ese hijo, repito, cuando come mortiños, cuando come motilones, cuando come chércheres, cuando come moquillo, cuando come hibilán, se transforma en el dragón que vive en el misterio- caverna, don-

de se encuentra enterrado nuestro Cacique Pilcuán. Acuérdesse, este guambra el mismo, hijo directo, descendiente de él Cacique Pilcuán, después de servirse sus alimentos entra a la caverna a buscar a su padre y sale de ahí transformado en dragón y le digo, tráigalo al niño, a su hijo, al Carlitos Paspuel y Pilcuán, para que se siente y escuche lo que le voy a contar y lo que realmente sucedió.

Bueno mijito, ven para acá, ven, ven, la señora María Mercedes y Emperatriz, va a contarte lo que realmente le pasó al dragón de Yacuanquer, escucha por favor.

Si, mamita voy a escuchar, ya no voy a llorar, porque mi amigo, usted se acuerda, ese señor que vino de allá del pueblo de Turca, y que se llama Juan Ramón Pialalquer, ese que se hizo amigo, que nos vino a contar cosas interesantes y que mi hizo saber, me hizo VER y ahí lo entendí, lo comprendí y viaje junto al dragón; por eso mamita estoy llorando, porque ya no lo veo y el profesor dijo que ya se ha ido, que no existe y que solo quedó nuestro símbolo sagrado. Créame mamá, yo me puse a llorar, porque ayer mismo estuve conversando con el dragón, usted sabe mamita.

Escúchale por favor a la doña María Mercedes y Emperatriz ella te va a explicar.

Vera mijo, mi niño, Carlitos Paspuel y Pilcuán, usted cierto, desciende por abuelito, del noble Cacique Paspuel que vino del país de los tusas y se quedó a vivir aquí en Yacuanquer, y desciende de su mami-

ta que vino de allá de Potosí y se quedó a vivir, aquí cuyo apellido era y descendía directamente de su abuelito, el Cacique Pilcuán. Le cuento, lo que usted miró ayer, lo que usted sintió ayer, lo que ayer le comunicaron por medio de su sueño, de que el dragón de aquí, que ahora le conocemos como el Dragón del Guáitara, él es el hijo directo de él cacique, nuestro amado jefe mayor Pilcuán. Usted sabe que se lo enterró en esa caverna o así le han de ver contado, allá en la esquina del silencio, donde la vaciedad no tiene, sino cabida, para los inmortales, ahí lo enterramos o lo enterraron los descendientes directos de él, o sea sus abuelitos, bisabuelitos, lo enterramos o lo enterraron y ahí se quedó; pero el hijo directo, el mismísimo Juan Francisco Pilcuán, al servirse, y junto a usted, motilones, mortíños, chércheres, hibilanes, moquillos, ¿se acuerda?

¡Claro! Como no me voy a acordar, si yo estaba con un guagua igual a mí y me dijo que era el hijo directo del Cacique Pilcuán, yo me le burlé, bueno seguimos comiendo y él me dijo: ¡Un momentito! Espérate no te molestes, que comiendo esto, tú vas a -VER- cerrado los ojos, el dragón y claro que lo vi al dragón, si siempre lo veo cuando me paro en el árbol de arrayán, cierro los ojos y ahí mismo lo veo y el me invita a viajar, así paso. Lo raro que ahora el profesor Carlos Rosero, me viene a decir que ya no siga fastidiando, que el dragón solo quedó en el río Guáitara, que ahí debajo en la caverna, en esa caverna donde están los inmortales, ahí nomás está y ya no quiere salir y que ha desaparecido, nadie sabe y solo me dice el profesor que ya deje de molestar, que

ya no les diga más a los compañeros y que me dedique a entender las tablas de multiplicar, las sumas y las divisiones, que lo demás daña la mente, perjudica el corazón y por eso me puse a llorar y solo me calme cuando mi mamá me dijo que usted me iba a explicar, gracias.

Verás mijito, entonces ya entendiste, resulta que el vino a visitarme, el Dragón del Guáitara, el mismo hijo del Cacique Pilcuán, y me pidió que le dé unas plantitas o perdón unas hojitas de coca, con un poquito de ceniza, que se iba de viaje porque ha sido invitado a un condado, allá por el noroccidente ecuatoriano, allá donde tu amigo Pialalquer sabe pasear, allá en el Condado de Turca, allá hay un condado cercano que se llama Machines, allá lo han invitado. Hay fiesta, es una fiesta que hacen cada año por la cosecha de la mora y él, es el invitado principal y me dijo que por favor tú vayas a participar de esa fiesta, que no te olvides que a las seis de la tarde de hoy día, vos te acerques al árbol que te enseñó tu amigo, el Juan Ramón Pialalquer, que te pares en ese árbol de arrayán, cierras los ojos, ¡No se te olvide! A las seis de la tarde y viajarás al condado de Machines, ahí podrás disfrutar, compartiendo la fiesta de la mora que hacen cada año en el condado aquel, por favor te ruego, toma estas hojitas de coca, toma estos tostaditos y por favor llévale a mi parienta directa doña Elcira Ruano, este obsequio, son unas frutas que solo se dan aquí, son frutas parecidas a las tunas, miento son tunas, también llévale estas guayabas y le llevas este quesillo tierno, para que con la miel que ellos producen puedan disfrutar, no se te olvide. Ahora si

cállate niño, sigue jugando, mira tienes cuatro horas. Doña Carlota no se preocupe, no le va pasar nada, el niño y usted entenderán, el niño va a viajar, aquí está el avío, no se preocupe ya se lo prepararé, aquí están las hojas de coca, aquí está el quesillo que vas a llevar para mi amiga parienta Elcira Ruano, conjuntamente con las tunas y con las guayabas, por favor descansen y tomarás el cafecito de la tarde hijito, no te pongas más a llorar, ya sabes a las seis te pones en el árbol que te mostró tu amigo Juan Ramón Pialalquer, cierras los ojos y te vas al condado de Machines.

Verá mamita Carlota, disculparame, hoy he llorado toda la tarde, pero con lo que me explico doña María Mercedes, ya entendí, por favor me disculpa, pero ahora tengo que irme a ese árbol, al árbol de arrayán que me mostró el señor que estaba ahí en la esquina sur de esta hacienda. Acuérdense mamita del árbol de los Jesuitas, según lo contaba usted, ese árbol lo sembraron hace trecientos años, en ese árbol que me mostró mi amigo Juan Ramón Pialalquer, tengo que ponerme, ¡hasta luego mamita! Ya tengo el avío, no se preocupe, ya tomé cafecito con pan de maíz, gracias mamita, no se olvide, sueñeme y ahí me encontrará.

Que belleza, disculpe señor, señor, por favor me disculpa, señor.

Si niño que es lo que deseas, no ves que estoy ocupado, por favor no me fastidies.

Perdón señor, no quiero molestar, lo único que quiero es preguntar, si usted me indica, donde queda el Palacio de la Condesa Elcira Ruano.

Palacio dirás, la casa que queda allá al frente, es una casa sencilla, simple, no es ningún palacio, y tampoco mi hija Elcira Ruano es ninguna condesa, así le andan diciendo ahora en las fiestas que estamos viviendo, claro ya todos estos jóvenes, señoritas, siempre disfrutan del baile, de los juegos, yo estoy muy aburrido ya, aquí vine hace años desde el Condado de Turca y me quede a vivir aquí, pero bueno, allá, allá al frente donde está esa puerta con figura de estrella de ocho puntas, es una puerta de viento, ahí empuja nomás, no te preocupes esa urraca que está ahí, acá le llaman el cuervo higuero, yo la conocía como urraca, pero bueno aquí le dicen cuervo higuero, por favor ándate y disculparasme yo estaba aquí preocupado, desgranando unos maíces, perdón que haya sido grosero, disculpa ¿no eres por si acaso conocido de una señora María Mercedes y Emperatriz, una señora que vive allá en Yacuanquer?.

Sí señor, es la señora curandera y vecina de nuestra casa, yo soy hijo de Carlota Pilcuán, soy nieto de Mercedes Paspuel y de don Pilcuán, perdón ya me confundí y me disculpo, mi papito abuelo se llama Carlos Paspuel y mi abuelita se llama Mercedes Pilcuán, o sea yo soy Carlos Paspuel y Pilcuán, mi mamita es Carlota Paspuel y Pilcuán, no conozco a mi papá, porque se fue a viajar hace tiempo al Chocó, un pueblo de negros allá en Colombia, el Chocó es muy lejos, así me cuenta mi mamá, él nunca volvió, ni siquiera me dejó regalando el apellido.

Que bien mijito, que bueno saber que eres de Yacuanquer, le conozco a tú mamá, es mi comadre, sa-

lúdala cuando vuelvas, sigue nomás, allí está a lo que vos llamas Palacio, sigue, sigue.

Gracias señor

Don cuervo higüero me permite usted, su excelencia, pasar por la puerta.

Claro niño, te estaban esperando, como siempre te has quedado jugando a los trompos y a las bolas, nos has podido venir junto al Dragón del Guáitara, que pena, sigue nomás.

¡Qué belleza!

Caramba, mire nomás, Carlitos Paspuel y Pilcuán, bienvenido, estamos de fiesta, es la Fiesta de la Mora. Doña Elcira Ruano, me imagino, usted es la Condesa de este el Principado Machines, mi mamita es la señora Carlota Paspuel y Pilcuán y la vecina su parienta directa, doña María Mercedes y Emperatriz, mando este regalito, aquí le entrego el quesillo, las guayabas y las tunas.

¿Qué tienes niño en esa otra bolsa?

Disculpe señora, pero el viaje fue muy largo, tuve que coger un carro desde la vereda donde yo vivo, hasta llegar al centro de Yacuanquer, de Yacuanquer cogí una chiva(carro tradicional del sur colombiano) que llega hasta Pasto, de allí cogí un carro que se llama Cootranar hasta llegar al condado de Turca, por suerte ese señor ha sido buena gente y lo dejaron pasar por la frontera y me acompañó hasta una empresa llamada Transnorte y ese Transnorte ha sabido

traer hasta el Condado de Chilma Alto, de ahí me toco venir caminando, por eso estoy un poco cansado, pero ya llegué.

¿No estabas vos soñando?

Si pero a pesar de soñar, me toco coger el carro, si ha estado muy lejos, pero no importa, aquí estoy. Me acuerdo que cogí carro y ya le conté el recorrido, será que soñé o será que cogí el carro, lo que me acuerdo es que cerré los ojos, en el árbol sagrado de arrayán sembrado hace trecientos años.

¡Oh! Mi gran amigo, el Gran Dragón del Guáitara, lloré tanto pensando que te has desaparecido, pero mi mamá y la vecina la curandera mayor del pueblo, doña María Mercedes y Emperatriz, me contó y me dijo que venga acá, ya estoy aquí.

Ahora que todos están les cuento señores, señoras, niños y niñas, comienza la fiesta, la Fiesta de la Mora, la fiesta de la cosecha, estamos posesionando a la reina de la mora, la mismísima Carmenza Ruano, descendiente directa de la condesa, nuestra doña y matrona Elcira Ruano, su hija Carmenza Ruano, que entra por el lado izquierdo de este Palacio y penetra a este aposento, donde estamos reunidos, en la mesa cuadrada todos los invitados. Ella va a dar el inicio de la fiesta, aunque estemos en la mesa cuadrada dentro de esta mi sala, es tan grande como ustedes se darán cuenta, que no hay diferencia entre el paisaje, el castillo y la sala principal, donde estamos todos reunidos para celebrar La Fiesta.

Bienvenida hija, bienvenida señorita, bienvenida princesa y reina al mismo tiempo de La Fiesta de la Mora, princesa porque desciende de la condesa Elcira Ruano y reina por que ha sido elegida por sus virtudes de belleza, inteligencia y bondad. Festejemos, a ver tú, nuestro Ruiseñor Cuasmiquer, póngase al piano y no se le olvide, que cuando hay La Fiesta de la Mora, iniciamos oyendo las notas mayores, del sabio que viene desde la Estepa, don Igor Stravinski, toque por favor, “El Pájaro de Fuego”.

No puedo creer, vea amigo, escuche por favor esas notas, que hermosas, hacen temblar al mismísimo Cerro Negro, parece que usted está muy feliz, mi amigo Dragón del Guáitara, ahora entiendo porque lo han invitado, porque solo usted puede sentir y hacerme sentir esa hermosa armonía, que dicen la compuso ese sabio de la Estepa, don Igor Stravinski.

La pieza que estamos escuchando es “El Pájaro de Fuego”.

Si niño, cállate, silencia tu razón, abre tu espíritu y podrás sintonizarte con el Cerro Negro, donde el espíritu de Igor Stravinski vive y desde ahí se conecta con las notas de su Pájaro de Fuego, que están ahorita siendo tocadas en el piano de cola, de nuestra patrona y dueña de este palacio, doña Elcira Ruano. Silencia, nuevamente te digo, toda tu razón y podrás entender que el ocaso desaparece, que el amanecer desaparece, que el silencio desaparece y solo ese Pájaro de Fuego que es mi primo hermano, ya que el también algún día fue un dragón negro, cuyos ojos verdes trasladaban el universo y se posesionaban

del arco iris, ese pájaro que algún día fue como te digo, dragón, fue el príncipe mayor de los dragones de donde yo también vengo, él es mi gran abuelo, por un desliz, por un error, por una falla, y por verse encantado de la dragona María Antonia, colapsó, ya que María Antonia la dragona blanca, le insistió, le pidió, que para transformarse en ser de luz, tiene que volverse rojo como el fuego y transformarse en pájaro, para que ella lo pueda amar; así sucedió y el sin darse cuenta se trasladó al espíritu de Igor Stravinski, que vive en el Cerro Negro y desde ahí sale a visitar este condado, el Condado de Machines para concelebrar la Fiesta de la Mora. Hoy todos estamos de fiesta, hoy todos estamos alegres, te cuento mi amigo, una vez que has escuchado estas notas y has aprendido a entender la sublime espiritualidad de Igor Stravinski, te pido escuchemos las palabras de la noble anciana, Condesa I y matriarca mayor del Condado Machines.

Señoras, señoritas, niños y niñas, yo como la matrona mayor, como la condesa y dueña absoluta de este condado, quiero dirigirme a ustedes para indicarles que solo los seres de luz, los seres que han viajado por el universo entero y han descendido en este condado, son dignos visitantes de este mi palacio, que encierra todo el conocimiento silencioso. Cuando el espíritu de cada uno de ustedes salga de su razón y entre a la fantasía, podrán comprender que mi amigo Igor Stravinski, nos está invitando a conocer el Palacio de Cristal, que está en el Cerro Negro, vámonos para allá y ahí terminará la Fiesta de la Mora, porque el brindará el último regalo a este el Condado de Machines.

Entienden ahora porque se llama Palacio de Cristal, está lleno de cuarzos gigantescos y en ese cuarzo que está en el centro, está nuestro hermano mayor el Dragón Negro de ojos verdes, que se quedó aprisionado y encantado de la belleza de la matrona, reina y princesa de los hermanos mayores los dragones, esa dragona blanca, guerrera mayor, lo invitó a enamorarla, el cómo no era de esperarse se encerró en este cristal y su espíritu se transformó en el Pájaro de Fuego que en las notas del piano de cola, lo escuchamos cada año.

Los ojos verdes nos convocan y nos dicen lo siguiente:

- Sólo los seres que se inician en el conocimiento del silencio, los seres que se inician en el mundo de la fantasía y todos los niños y niñas del mundo, que conocen, que la risa es el único camino de la verdad, ¡Bienvenidos sean!
- Sólo los seres que pueden caminar en el mundo mágico, con su mochila llena de trompos, bolas, pabilos, suspiros y demás golosinas, ¡Bienvenidos sean!
- Sólo los que juegan y son dilectos amigos del noble Juan Aragón, ¡Bienvenidos sean!

No se preocupen, mis ojos no atrapan, mis ojos enseñan, si la ven aquí a lado mío, a mi lado izquierdo esta mi amada, la Dragona Blanca. Tú, el Dragón del Guáitara, mi descendiente, has traído a un iniciado, el niño Carlos Paspuel y Pilcuán, también mi nieto, porque yo, el Dragón Negro soy el padre

mayor de ustedes los dragones y tú niño Carlos Paspuel y Pilcuán, descendiente de mi hijo, el cacique Pilcuán, que se transforma cuando tu sueño cobra vida, en el dragón, cuyo hijo lo tienes a lado, que es el representante actual del noble pueblo de Yacuanquer.

Bienvenidos ustedes todos, gracias matrona y condesa del Condado Machines, que has traído a todos tus amigos, niños y niñas de tu pueblo, hoy podemos continuar la fiesta. Una vez más las notas van a sonar para que yo me transforme en el Pájaro de Fuego y en cada luminosidad, de mi rojo propósito, salga la paz interior, para que la armonía de mi maestra y amada, mi compañera, la Dragona Blanca y todos ustedes mis invitados, penetren en lo más hondo de la fantasía y en el rojo propósito del Absoluto. Viajemos al mundo de los inmortales, allá en el Olimpo de los Pastos, allá mismo, donde está el planeta Cartuquer, ahí nos vemos, ahí estamos y sigamos soñando la alegría, la paz y la bondad.



Anakael, el Nihilista Oscuro

I

Estoy en la población de Chical viajando por el camino viejo que conduce a El Pablo, donde se encuentra la verdad del Misterio, se me ocurre pensar que un día aquel por el ocaso de las valquirias se encontraba Anakael, el Nihilista Oscuro, este ser que siempre se hermanaba y alcanzaba el cariño y la bondad de las valquirias, regresó a sus aposentos pensando que allí encontraría la dulcificación del violín stradivarius, tocado por el maestro Paganini. Ciertamente, yo creo que era así, que al ser entonado, tocado y dulcificado con las manos del maestro Paganini, el violín stradivarius podía alcanzar que las valquirias duerman el sueño de los justos en la agonía del padre Thor. Anakael así lo pensaba, pero nunca se acordó, de que hizo una promesa, un acuerdo con el fantás-

tico y maravilloso ser que existe en el oscuro silencio del Sol Negro, el mismo que se llamaba Fausto Mefistófeles, claro, ahora Mefistófeles adquirió nombre propio, anteriormente se lo conocía como el ser que desdibuja ensueños, en las gladiolas oscuras y en las orquídeas silenciosas del Sol Negro, Anakael había hecho pacto, con Fausto Mefistófeles, pidiéndole que cuando regrese Anakael a sus aposentos, Fausto lo espere transformado en gato, haciéndole compañía, pero no, para escuchar las dulces armonías y las silentes y silenciosas notas del violín stradivarius ¡No! Él tenía que silenciar su cerebro, él, Anakael tenía que silenciar su razón, tenía que silenciar sus acuerdos, tenía que callar la forma de vida que el siempre conocía y debía adoptar la posesión, o la posición, o actuar, o volverse el homúnculo racionalista, sin alcanzar la figura de sapiens y transformarse en el hermano gemelo de Silesius, para poder desde ahí, cantar, llorar, vivir, sonreír o lo que sea, para que Mefistófeles el Fausto, que adquirió la prestancia del noble ser gatuno, puedan los dos armonizar los silencios de la nada y permitirse callar, para escuchar el eco de los dioses, el eco de los demonios, silenciar su mente, su cuerpo, su espíritu y memorizar las diatribas que Silesius, les enseñaría.

Dice el maestro Silesius:

- Todo sabio que camina por la magia del No-ser, tiene que silenciar el misterio de la agonía, para encontrarse en el eco de Armagedón, en el eco de la destrucción del ocaso Wagneriano.

- Todo ser que camina por el Nihil, debe comprender, que las sabias ancianas del Sol Negro se han transformado, para que este Fausto Mefistófeles y su amigo Anakael, las entienda en moiras, estas beldades del Nihil, las mismísimas moiras que siempre confunden al pensador Aristóteles y que lo hacen decir que La Matemática, La Ética y La Política gobiernan el Planeta Azul, más las moiras se ríen al escucharle al sabio, cuando habla y manifiesta a estas disquisiciones, también las moiras le saben enseñar al hombre feo, esperpéntico y que ha alcanzado el amor de una de ellas, el mismísimo Sócrates el que nunca dice que sabe algo, sino que siempre afirma que la absoluta nada está encaminada a la verdad en búsqueda de la geometría, para en ella encontrar la disquisición del ser racional y la disquisición de la irracionalidad, de la estulticia, también estas moiras le saben manifestar, al otro mago mayor, el mismísimo Merlín, haciéndole creer que una de ellas es su hermana Morgana, para que el sabio Merlín le enseñe a Fausto Mefistofeles y a Anakel, el Nihil, que el cuadrado está siempre presente en el círculo sagrado del Sol Negro y en la estrella de ocho puntas, dimanando el barroco de los seres que encuentran luz en el sendero rojo.
- Las moiras se saben transformar y hoy lo están haciendo, para confundir a Fausto y

Anakael, con sus sombras en el eco del silencio del pasillo andino, ahí las notas de la tristeza, del dolor y la agonía provoquen hilaridad, estulticia y necedad, en los cerebros de estos seres del oscuro sol, de estos seres que se están cansando cuando caminan por el sendero del sabio del No-ser.

No se acuerdan acaso Anakael y Fausto, les dice Silesius, que estas tres moiras los están confundiendo, carajo, pónganse en su sitio, entiendan que ustedes son los hijos predilectos del Sol Negro, yo como sabio del planeta Azul, vengo en búsqueda de ustedes para hacerles saber que en mi planeta se está librando un combate, el combate mayor entre los rosacruces y los templarios, los dos dicen ser descendientes directos del Absoluto, descendientes de la Nada Sagrada, pero yo, transformado en Merlín, les dije que el único descendiente directo de la mesa cuadrada y por tanto heredero de Excalibur y guerrero mayor, es el Francmasón Arturo.

Nunca me quisieron entender, ni hoy, ni siempre me entenderán, por lo tanto a ustedes los dos seres que son dignos hijos del Sol Negro, les pido de favor que paren el combate que se está desarrollando en el planeta Azul y les hagan entender a los rosacruces y a los templarios que la cruz cuadrada existió para embeber de armonía, para embeber de luz y para embeber de sabiduría, a los únicos caballeros que puedan destruir el Sol Negro, cuando hayan convencido a Anakael y a Fausto, que el Nihil oscuro

es el único punto débil que tienen los guerreros del Sol Negro y si a ustedes Fausto y Anakael, estos seres los convencen y los hacen regresar al Sol Negro y se desaparecen como un estrella vacía, serán ellos los únicos capaces de comprender que Arturo es, ha sido y será el único guerrero mayor del planeta Azul y ustedes podrán regresar donde el Padre Thor, que gobierna en unidad de las valquirias, el Sol Negro, por favor escuchen y díganles una vez más se lo pido a los templarios y a los rosacruces, que se enfrenten con ustedes y con sus huestes, si eso lo logran podrán ellos alcanzar la posibilidad de ser, lo que dicen ser, guerreros y a lo mejor puedan adquirir Excalibur.

II

Silesius, el sabio mayor, Ángelus Silesius, le dice una vez más a Anakael el Nihilista Oscuro, mira aquí, en el pueblo del Nor-ande, te llaman el sabio del Nihil oscuro, te llaman el conocedor de la palabra escrita, el ensayista de lo gótico, el constructor de diatribas de la Nada, el compañero, hermano gemelo de Ramencuar. Los dos Ramencuar y tu Anakael, deben entender que para alcanzar la plena sabiduría, hay que vaciarse del ego, vaciarse de la vanidad, vaciarse de la arrogancia y adquirir sobretodo la prestancia de la Absoluta Vaciedad, alcanzar sobre todo, el Silencio de la Nada y sobremanera potenciar el hielo interior, parar el diálogo interno y comenzar a viajar permanentemente, en el conocimiento de la solitariedad, para ennoblecerse en ella y buscar la sabiduría de la soledad. Les explico de qué se trata la solitariedad, es el haber encontrado el rencor, el odio y la displi-

cencia del otro, es cuando ustedes Anakael y vos Ramencuar, han logrado pernoctar en la vaciedad del orgullo, pernoctar en el arrogante despropósito de la razón, es saber que aquellos que aplauden, aquellos que bendicen, aquellos que añoran y proclaman el insulso despropósito del Neo-kantianismo, el insulso despropósito del bio-socialismo, el insulso despropósito de la modernidad, que ahora con adornos de la entelequia se hace llamar post-modernidad, todos sabemos que son los mismos conceptos con disfraces del mercado y del capital, los cuales permiten que ustedes Anakael y Ramencuar hayan construido el conocimiento claro y preciso de la diatriba, de la ironía y del insulto, pero se les olvidó pensar que a ningún humano de los normales, de los hijos de la plebe y de los hijos de la masa, no les importa sus personas, peor aún, sus decires, sus ensayos o sus propósitos. Para el pueblo llano y sus hijos, la decadente masa del Siglo XXI, aplauden, para que crean ustedes que ellos han alcanzado el mérito del conocimiento silencioso, ni ustedes, ni ellos se han dado cuenta que mutuamente se han abandonado, se han acobardado y han procreado seres amorfos, que no alcanzan ni siquiera al mérito de la fealdad, ni de la monstruosidad, han hecho que la razón kantiana, caiga en la vanidad del tirano, que la diatriba, sea el mejor propósito del déspota des-ilustrado, que sus saberes, sus entelequias, sus solipsismos y cuánto conocimiento encierra su cerebro de homo sapiens, los hayan adulado, los hayan aplaudido, los hayan hecho creer que la verdad está en ustedes. A eso me refiero cuando digo, ustedes deben entrar en la solitariedad, o sea aceptar que han sido abandonados, que han

sido menospreciados, que han sido vilipendiados, que han sido atacados y claro sí fueron aplaudidos obviamente que sí, pero lo que aplaudieron fue su orgullo, su vanidad y su decadente despropósito, no se olviden que sus escritos, que sus decires, sólo, alcanzan el mérito de la verdad, cuando están imantados del error y de la duda, cuando están imantados del silencio del conocimiento que emana la sabiduría, no se les olvide que ustedes al ser abandonados, conocerán y van a entender, que sólo caminando por los mundos del silencio, del ocaso y del caos, podrán afirmarse en el abandono, en la soledad, en la necesidad, para que destruyendo junto a la estulticia, sus vanidades, sus orgullos, no caigan una vez más, ni siquiera ser escuchados en los despropósitos del pueblo llano y por los deseos de la plebe. No es necesario que sigan caminando, en sus escritos para merecerse premios, para encontrar dulzuras y para que junto a tu hermano mayor, te digo a ti Anakael, para que junto a tu hermano mayor, Ramencuar, brillen, brillen en el mercado, brillen en el capital y sean publicados sus propósitos, en la amada y nunca bien ponderada, doña Academia, os ruego por tanto una vez más, escuchen al sabio Ángelus Silesius, el que les dice:

- Una vez que hayan pernoctado, sustentado, construido su abandono, hayan permanecido en él y entendido que la sombra de ustedes ha viajado al Olimpo de los inmortales, se hayan quedado sin siquiera con su alter ego, el cual viajó al Hades, a buscar la protección de Morgana; deben Ramencuar,

hermano mayor y déspota ilustrado y tú Anakael, el Nihilista Oscuro, comprender, que al pasar por el mundo de la soledad, se sustentarán en sus silencios, permanecerán callados, sin reencuentro con ustedes, ni con su anterior vida, fundirse, fluir en la absoluta soledad.

- Tu Ramencuar, vuelve al mercado mayor, donde tu tío Sam te espera, para junto al rey Midas, hacer que lloren tus diatribas, envuelvas al pueblo llano en tu alocado Ethos realista y tú Nihilista Oscuro Anakael, proclive a soñar y a dormirte en las notas del violín stradivarius y bien logradas esas notas, en la armoniosa vinculación de los hijos del Sol Negro y las hijas del ocaso wagneriano, las valkirias, puedan encontrarse con vos, no ya durmiendo, no, entiende bien, ellas te están encantando, te están dulcificando, para que regreses al Sol Negro.
- Yo Silesius, Ángelus Silesius te digo, tienes que perfeccionarte en la soledad, tienes que regresar a la montaña y desde ahí entrar a la caverna gótica, dormir mil años y cuando hayas cumplido mil y un años, saldrás a proclamar, tu verdad, la cuál será la verdad del lado oscuro de la Nada Sagrada, de la que está imantada El Absoluto, para que tú entiendas, ahí sí, que la soledad construyó en vos, conocimiento silencioso y alcanzó en tu cerebro, en tu mente y en tu espíritu a afir-

martes como lo que eres, Anakael, el mago mayor de la sabiduría del Nor-ande y por lo tanto también el hijo del Nihil Oscuro, que ha perfeccionado su ser y su saber en la absoluta soledad.

“Impresión Digital”
Edición realizada el mes de agosto de 2018
en los Talleres de Editorial Jurídica del Ecuador;
con la calidad y tecnología de equipos de
producción XEROX

QUITO - ECUADOR

La metáfora, que es lo más parecido al lenguaje absoluto, es plenitud caótica que emana formas que se deben sentir, porque el sentir es la aproximación hacia la vasta forma pensativa del universo. En la metáfora verdadera, en la verdadera metáfora se elucubran, desde los matizados rayos oscuros, las potencialidades para vislumbrar la original imbricación del absurdo.

En el saber, que es una gracia de la consciencia, Vásquez se anuncia reconocedor de lo sublime, asoma su asombro original y lo cristaliza en agradecimientos

En la humildad, que es la fórmula precisa de la esencia humana, Vásquez se acuesta sobre las espinas verbales de su pasado y de su presente, para no dejar agotar la luz que mantiene la vida en la tierra.

Francisco David Delgado Montero
Poeta y escritor de Pasto, Colombia

ISBN: 978-9978-17-489-0



9789978174890